

ANALES

DE LA

SOCIEDAD CIENTIFICA

ARGENTINA

DIRECTOR: EMILIO REBUELTO



JUNIO 1940 — ENTREGA VI — TOMO CXXIX

SUMARIO

CIENCIAS MATEMATICAS:

- | | |
|--|-------------|
| C. DIEULEFAIT. — Sobre un resultado del Prof. Beppo Levi y su relación con el problema de las superficies de frecuencias | Pág.
249 |
|--|-------------|

CIENCIAS NATURALES:

- | | |
|---|-----|
| CARLOS RUSCONI. — Alfarería querandí de la Capital Federal y sus alrededores | 254 |
| A. HUSTACHE. — Curculionides nouveaux de l'Argentine et autres pays Limitrophes, de la collection P. Denier | 272 |
| Errata et addenda | 283 |

VARIAS:

- | | |
|--|-----|
| VIII Congreso Científico Americano | 285 |
| C. C. D. — Bibliografía | 294 |
| Indice general de las materias contenidas en el tomo centésimo vigésimo noveno | 295 |

BUENOS AIRES
CALLE SANTA FE 1145

1940

SOCIEDAD CIENTIFICA ARGENTINA

SOCIOS HONORARIOS

Dr. Pedro Visca †
 Dr. Mario Isola †
 Dr. Germán Burmeister †
 Dr. Benjamín A. Gould †
 Dr. R. A. Philippi †
 Dr. Guillermo Rawson †
 Dr. Carlos Berg †
 Dr. Valentín Balbín †
 Dr. Florentino Ameghino †

Dr. Carlos Darwin †
 Dr. César Lombroso †
 Ing. Luis A. Huergo †
 Ing. Vicente Castro †
 Dr. Juan J. J. Kyle †
 Dr. Estanislao S. Zeballos †
 Ing. Santiago E. Barabino †
 Dr. Carlos Spegazzini †
 Dr. J. Mendizábal Tamborel †

Dr. Enrique Ferri †
 Ing. Eduardo Huergo †
 Ing. Guillermo Marconi †
 Dr. Eduardo L. Holmberg †
 Dr. Angel Gallardo †
 Dr. Cristóbal M. Hicken †
 Dr. Alberto Einstein
 Dr. Walter Nernst

CONSEJO CIENTIFICO

Ing. Félix Aguilar; Ing. José Babiní; Dr. Horacio Damianovich; Dr. Claro C. Dassen;
 Prof. Carlos E. Dieulefait; Dr. Juan A. Domínguez; Dr. Gustavo A. Fester; Dr. Al-
 fredo Franceschi; Dr. Joaquín Frenguelli; Dr. Josué Gollan (h.); Dr. Bernardo A.
 Houssay; Dr. Cristofredo Jakob; Dr. Ramón G. Loyarte; Dr. Emilliano J. Mac Do-
 nagh; Dr. R. Armando Marotta; Dr. Julio Méndez; Ing. Agr. Lorenzo R. Parodi; Dr.
 Franco Pastore; Capitán de fragata Héctor R. Ratto; Vicealmirante Segundo R.
 Storni; Dr. Alfredo Sordelli; Dr. Reinaldo Vanossi; Dr. Adolfo T. Williams; Dr. Enri-
 que V. Zappi.

JUNTA DIRECTIVA

(1939-1940)

<i>Presidente</i>	Ingeniero Jorge W. Dobranich
<i>Vicepresidente 1º</i>	Doctor Gonzalo Bosch
<i>Vicepresidente 2º</i>	Doctor Claro C. Dassen
<i>Secretario de actas</i>	Arquitecto Carlos E. Géneau
<i>Secretario de correspondencia</i>	Doctor Santiago Barabino Amadeo
<i>Tesorero</i>	Ingeniero Edmundo Parodi
<i>Bibliotecario</i>	Ingeniero Carlos A. Lizer y Trelles
	Ingeniero Nicolás Besio Moreno
	Doctor Antonio Casacuberta
	Ingeniero Julio R. Castiñeiras
	Ingeniero Enrique Chanourdie
<i>Vocales</i>	Doctor Marcelino Herrera Vegas
	Doctor Jorge Magnin
	Doctor Juan Nielsen
	Doctor Juan C. Vignaux
	Doctor Reinaldo Vanossi
	Ingeniero Belisario Alvarez de Toledo
	Cap. de Fragata Teodoro Caillet Bois
<i>Suplentes</i>	Ingeniero José S. Gandolfo
	Ingeniero Alfredo G. Galmarini
	Ingeniero Benno J. Schnack
<i>Revisores de balances anuales</i>	Ingeniero Pablo E. Bordenave
	Doctor Jacobo Wainer

ADVERTENCIA. — Los colaboradores de los Anales son personalmente responsables de la tesis sustentada en sus escritos. Tienen derecho a la corrección de dos pruebas. Los que deseen tirada aparte de 50 ejemplares de sus artículos, deben solicitarla por escrito. Los manuscritos, correspondencia, etc. se enviarán a la sede social, Santa Fe 1145.

Impreso en los Talleres Gráficos "TOMAS PALUMBO" - La Madrid 321-325 - Buenos Aires

SOBRE UN RESULTADO DEL PROF. BEPPO LEVI Y SU
RELACION CON EL PROBLEMA DE LAS SUPERFICIES
DE FRECUENCIAS

POR

C. DIEULEFAIT

1. — En un reciente trabajo (*) el prof. B. Levi, consideró el estudio del siguiente sistema:

$$\int_{-\infty}^{+\infty} \varphi(x, y) dy = p(x) \quad , \quad \int_{-\infty}^{+\infty} \varphi(x, y) dx = q(y) \quad [1]$$

en el cual $\varphi(x, y)$ es la función incógnita. Siguiendo las consideraciones del Sr. Levi, formaremos la expresión de la solución general de [1].

Sean para ello $\lambda_1(u)$ y $\lambda_2(u)$ dos funciones iguales o distintas pero tales que:

$$\int_{-\infty}^{+\infty} \lambda_i(u) du = 1 \quad i = 1, 2. \quad [2]$$

Si $\psi(x, y)$ es una función integrada con respecto a x e y de $-\infty$ a $+\infty$ y si vale la permutación de las integrales, entonces la función:

$$\begin{aligned} \Phi(x, y) = & \psi(x, y) - \lambda_1(x) \int_{-\infty}^{+\infty} \psi(x, y) dx - \lambda_2(y) \int_{-\infty}^{+\infty} \psi(xy) dy + \\ & + \lambda_1(x) \lambda_2(y) \int_{-\infty}^{+\infty} dx \int_{-\infty}^{+\infty} \psi(x, y) dy \end{aligned} \quad [3]$$

es tal que:

$$\int_{-\infty}^{+\infty} \Phi(x, y) dx = \int_{-\infty}^{+\infty} \Phi(x, y) dy = 0 \quad [4]$$

(*) B. LEVI. — *Publicación*. Vol. 1 N° 1. Instituto de Matemáticas. Univ. Litoral. Rosario, 1939.

Se sigue entonces que si $\varphi_0(x, y)$ es una solución particular de [1], la solución general será:

$$\varphi(x, y) = \varphi_0(x, y) + \Phi(x, y). \quad [5]$$

Queda así resumido uno de los resultados del Sr. Levi, con la sola advertencia explícita, de la posible diferencia entre $\lambda_1(u)$ y $\lambda_2(u)$.

2. — En las condiciones de los problemas estadísticos se verifica, evidentemente que:

$$\int_{-\infty}^{+\infty} p(x) dx = \int_{-\infty}^{+\infty} q(y) dy = 1$$

De ahí que la solución particular queda determinada con:

$$\varphi_0(xy) = p(x) q(y) \quad [6]$$

Pero también es posible, en este caso especial, considerar una solución que verifique formalmente a [1] y es, desde este punto de vista, más general que [6]. Basta para ello tomar:

$$\varphi_0(x, y) = \frac{p(x) q(y)}{\alpha_0} \sum_s \alpha_s X_s(x) Y_s(y) \quad [6']$$

siendo:

$$X_s = X_s(x, -\infty, +\infty, p(x))$$

$$Y_s = Y_s(y, -\infty, +\infty, q(y))$$

sucesiones de polinomios de Tchebycheff.

3. — Siempre en el caso estadístico en el que nos seguiremos manteniendo supondremos que la función auxiliar $\psi(x, y)$ es una cierta superficie de probabilidad que admite la condición de Levi.

Tomemos entonces:

$$\lambda_1(x) = \int_{-\infty}^{+\infty} \psi(x, y) dy \quad \lambda_2(y) = \int_{-\infty}^{+\infty} \psi(x, y) dx. \quad [7]$$

Se sigue entonces que:

$$\varphi(x, y) = p(x) q(y) + \psi(x, y) - \lambda_1(x) \lambda_2(y) \quad [8]$$

En el caso, de particular interés en que la superficie auxiliar sea la de Bravais, o sea si:

$$\psi(x, y) = B(x, y, r) = \frac{1}{2\pi\sqrt{1-r^2}} e^{-\frac{1}{2(1-r^2)}[x^2 + y^2 - 2rxy]} \quad [9]$$

una vez que se adopten, para simplificar la escritura, las x é y como variables reducidas, la [8] dará:

$$\varphi(x, y) = p(x)q(y) + B(x, y, r) - B(x, y, 0) \quad [10]$$

Si la superficie $\varphi(x, y)$ se presenta en independencia estocástica, entonces siendo $r = 0$, resultará:

$$\varphi(x, y) = p(x)q(y).$$

En cambio si la superficie en cuestión es del tipo Bravais, resultará:

$$p(x)q(y) - B(x, y, 0) = 0$$

o sea que las marginales de $\varphi(x, y)$ son funciones de Laplace.

Estas significaciones de la [10] para los dos casos extremos conduce a retener este resultado como una solución de utilidad.

4. — Para colocar el problema dentro del método de los momentos representemos con:

$$q_{s,j} = \int \int_{-\infty}^{+\infty} \varphi(x, y) x^s y^j dx dy \quad [11]$$

los momentos de la superficie que actúa como incógnita.

Formemos entonces, del siguiente modo, la superficie de Levi:

$$\begin{aligned} F(x, y) = & p(x)q(y) + B(x, y, r) - \lambda(x) \int_{-\infty}^{+\infty} B(x, y, r) dx - \\ & - \eta(y) \int_{-\infty}^{+\infty} B(x, y, r) dy + \lambda(x)\eta(y) \end{aligned} \quad [12]$$

y representemos con:

$$v_{s,j} = \int \int_{-\infty}^{+\infty} F(x, y) x^s y^j dx dy \quad [13]$$

sus respectivos momentos.

Las aplicaciones corrientes se basan en el cumplimiento de las siguientes igualdades:

$$q_{s,j} = v_{s,j} \quad 0 \leq s + j \leq 4 \quad [14]$$

solo logrables mediante la realización de cálculos nada directos.

Veamos aquí cómo la superficie de Levi da un resultado bastante aceptable y al precio de escasos cálculos, mucho más simples que los corrientes.

Indicando previamente con:

$$\beta_{s,j} = \iint_{-\infty}^{+\infty} B(x, y, r) x^s \cdot y^j dx \cdot dy \quad [15]$$

los momentos de la función de Bravais que, como se sabe (**) se deducen todos en base al parámetro r , la condición [14] teniendo en cuenta la [13] y [15] nos da:

$$q_{s,j} = q_{s,0} q_{0,j} + \beta_{s,j} - \lambda_s \beta_{0j} - \eta_j \beta_{s,0} + \lambda_s \eta_j, \quad s, j = 0, 1, 2, 3 \text{ y } 4$$

En estos casos se tiene siempre:

$$q_{0,0} = 1 \quad q_{1,0} = q_{0,1} = 0 \quad q_{2,0} = q_{0,2} = 1$$

Las 15 ecuaciones contenidas en el caso $0 \leq s + j \leq 4$ en [14] se verifican sin imponer sujeciones a los momentos β , λ , η , salvo las que aparecen a continuación:

$$(S) \quad \left\{ \begin{array}{l} q_{1,1} = r + \lambda_1 \eta_1 \\ q_{1,2} = -\lambda_1 + \lambda_1 \eta_2 \\ q_{2,1} = -\eta_1 + \eta_1 \lambda_2 \\ q_{2,2} = 2(1 + r^2) - \lambda_2 - \eta_2 + \lambda_2 \eta_2 \\ q_{1,3} = 3r + \lambda_1 \eta_3 \\ q_{3,1} = 3r + \eta_1 \lambda_3 \end{array} \right.$$

Apenas es necesario observar que, debiendo verificar las funciones $\lambda(x)$ y $\eta(y)$ las condiciones de probabilidad se ha tomado, necesariamente, $\lambda_0 = \eta_0 = 1$.

(**) TCHWPROW. — *Mathematical Theory of Correlation*. Trad. inglesa. 1939.

Si en el sistema (S) introducimos la convención muy natural de que la superficie de Bravais sea la que corresponda a la superficie $\varphi(x,y)$, entonces resulta necesariamente que $r = q_{1.1}$.

Ello simplifica al sistema anterior pero, por otro lado, introduce dos restricciones con las cuales se podrá formar una superficie de Levi que tenga dentro de los 15 momentos $0 \leq s + j \leq 4$, 13 momentos iguales a los que suministra la experiencia.

En efecto, en tal caso anterior deberá ser $\lambda_1 \eta_1 = 0$. Para cumplir esta condición y al mismo tiempo huir de una mayor restricción bastará tomar $\eta_1 = 0$ (ó $\lambda_1 = 0$). Con ello (S) da:

$$(S') \quad \begin{cases} q_{1.2} = -\lambda_1 + \lambda_1 \eta_2 \\ q_{2.2} = 2(1 + q_{1.1}^2) - \lambda_2 - \eta_2 + \lambda_2 \eta_2 \\ q_{1.3} = 3 q_{1.1} + \lambda_1 \eta_3 \end{cases}$$

y las restricciones

$$q_{2.1} = 0 \quad q_{3.1} = 3 q_{1.1}$$

o bien

$$(S'') \quad \begin{cases} q_{2.1} = -\eta_1 + \eta_1 \lambda_2 \\ q_{2.2} = 2(1 + q_{1.1}^2) - \lambda_2 - \eta_2 + \lambda_2 \eta_2 \\ q_{3.1} = 3 q_{1.1} + \eta_1 \lambda_3 \end{cases}$$

con las restricciones

$$q_{1.2} = 0 \quad q_{1.3} = 3 q_{1.1}$$

Las circunstancias experimentales serán las que decidan la elección entre (S') ó (S''), no debiendo olvidarse, al efectuar los cálculos finales, las condiciones de desigualdades que entrelazan a los momentos.

INSTITUTO ESTADÍSTICA
UNIV. LITORAL

12 Marzo de 1940.

ALFARERIA QUERANDI DE LA CAPITAL FEDERAL Y ALREDEDORES

POR

CARLOS RUSCONI

1 - ANTECEDENTES

La Capital Federal, así como también casi toda la costa del litoral, fué asiento de numerosas poblaciones indígenas, muchas de las cuales se hallaban en estado casi agónico cuando llegaron los primeros hispánicos y cronistas entre los cuales figuraban Schmidel, Gaboto, Ramírez, Villalta, Irala, etc.

En el litoral, particularmente en la Capital y vecindades, vivían los Querandíes, pero fueron casi completamente diezmados por los hombres de don Diego de Mendoza durante la gran batalla librada en el partido de Matanzas, en 1536.

Sobre los acontecimientos históricos relativos a dichos aborígenes o bien de los hechos que se desarrollaron posteriormente en el radio mencionado. se han ocupado numerosos autores, pero un trabajo de conjunto y documental sobre estos temas fué dado a publicidad por los distinguidos historiadores Zabala y Gandía, en 1936, motivo por el cual remito a esa fuente a los que se interesan de tales materias.

Las investigaciones de carácter arqueológico son, puede decirse, de época relativamente reciente. Los primeros pasos fueron dados por Moreno, Zeballos, Reid y Olivera. Luego le siguen los trabajos de Ameghino, Outes, Torres, etc., pero el material que mencionan los primeros autores no ha sido debidamente descripto y no pocas piezas deben haberse perdido. En cambio, muchas de las colecciones por Ameghino, etc., particularmente de Luján y otros pueblos de la provincia de Buenos Aires, se conservan aún en las colecciones de los museos del Plata.

Después de esa fecha, los hallazgos arqueológicos de importancia para el conocimiento de la cultura material de esa agrupación étnica

nica desaparecida, han sido practicados por el autor desde comienzos de 1918 y años siguientes.

Con el material levantado en mis numerosos viajes tenía el propósito de reunirlo en una monografía de conjunto en la que debía incluir las observaciones publicadas en 1928, pero varias causas, sin embargo, no han permitido cristalizar mis deseos, y entre las cuales puedo recordar mi alejamiento de la Capital, impidiéndome realizar investigaciones más amplias de los lugares que había visitado. Por estos motivos ofrezco ahora en forma sintética las descripciones de objetos procedentes de varias localidades donde he reunido material de la cultura Querandí (considerada por algunos autores como Pampas Taluhet), para que los estudiosos puedan tener mejores elementos de juicio acerca de esa cultura material que poseyó la vieja y extinguida agrupación humana que tuvo su asiento principal dentro y fuera de los contornos de la gran metrópoli, hasta un radio de muchos centenares de kilómetros.

El material en cuestión forma parte de mis colecciones de Arqueología y los dibujos y fotografías son también del autor.

2 - PARADEROS DE VILLA RIACHUELO

En 1928 (p. 75 y sig.) me ocupé de un cierto número de piezas arqueológicas halladas en Villa Riachuelo, al sur de Villa Lugano, que como se sabe, corresponde al ángulo sudoeste de la Capital Federal. Allí describí materiales diversos de la cultura material de los Querandíes, exhumados del yacimiento « A », situado en la misma margen del río Matanzas, y también en el paradero « B » ubicado en la parte superior de una loma próximo al viejo puente de la Noria. En viajes realizados posteriormente, no sólo me han permitido reunir mayor número de objetos, sino que lo mismo le ocurrió a otras personas que se interesaron por conocer los lugares donde años atrás había practicado yo las primeras búsquedas, habiendo podido reunir también ellos diversos utensilios (Hennig, Villegas, 1937, etc.).

Sobre la geología de esa región, topografía, etc., me ocupé en la publicación de 1928, más en otros artículos y monografías aparecidas poco antes o después de dicha fecha (1928, p. 197 y sig.; 1930, p. 109 y sig.; 1935; 1937, p. 234), de modo pues, que remito al lector sobre el particular.

El paradero « B », si bien es cierto que es de época posthispanica como ya lo he recordado en dichas publicaciones, esos aborígenes,

empero, debieron haber vivido tan sólo durante los primeros tiempos de la Conquista o sea a mediados de 1500. Las razones que me indujeron a sostener dicho tesis radica en la presencia de algunas manufacturas de tierra cocida, como es la pipa de barro cocido, de una morfología extraña a la tipología común aborigen. Y luego, a la

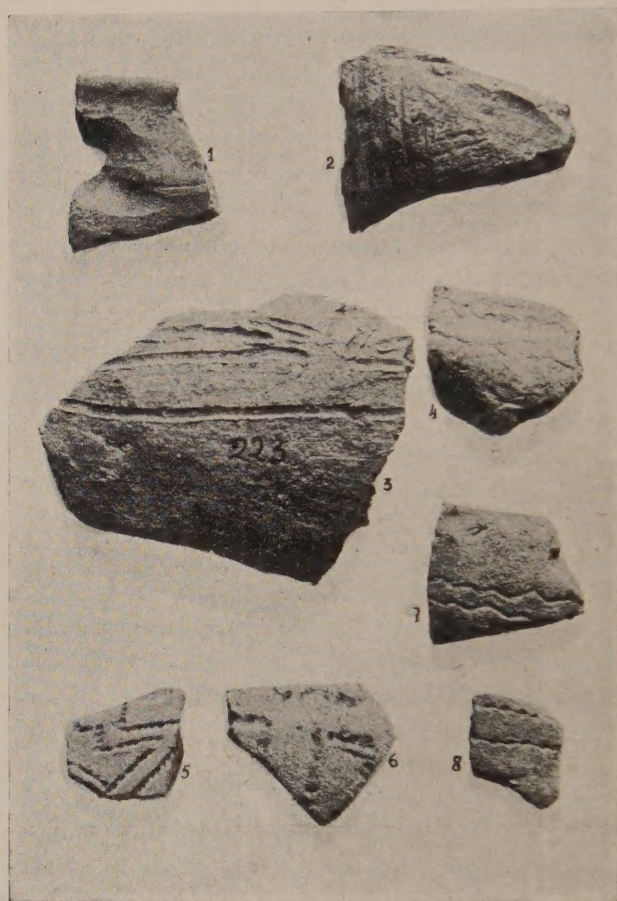


FIG. 1 - 8. — Alfareras del paradero de Villa Riachuelo. Fotos Rusconi. Tamaño reducido.

existencia de numerosos huesos de vacunos, equinos, en parte rayados y quemados, mezclados y exhumados dentro del fogón del paradero «B» que contenía la mayor parte de las piezas halladas en la primera época.

Lo que predomina en dicho paradero como en sus alrededores,

son los tiestos; mientras que las esquirlas y más aún las puntas de flechas han sido siempre mucho más escasas. Conozco, sin embargo, quien ha levantado de esos lugares algunas piedras de boleadoras con surco ecuatorial y otras de las del tipo de las « macanas » o « rompe cabezas » con ocho o más protuberancias distribuídas en derredor de un gran agujero central.

El material recogido por mí corresponde a varios tipos de los que en 1928 establecí en esa forma para mejor comprensión, a saber:

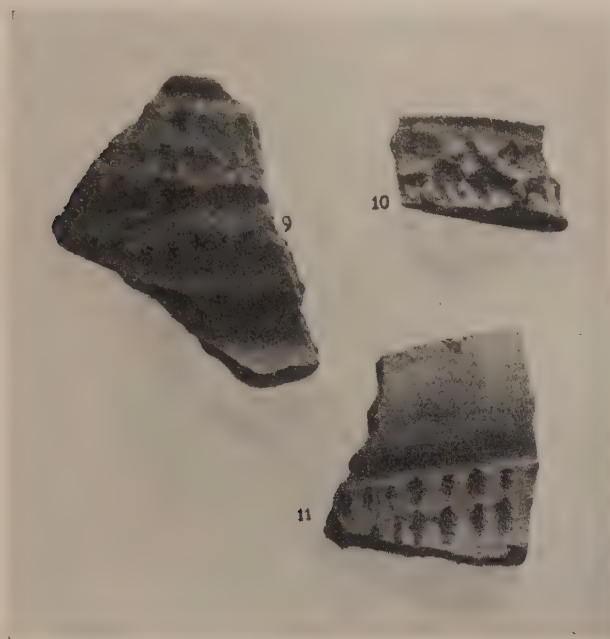


FIG. 9 - 11. — Alfarerías del paradero de Villa Riachuelo. Tamaño reducido.

Tipo A. Alfarería sin ornamentación. — He reunido un cierto número de trozos de este tipo de alfarerías, los cuales ofrecen un borde de línea relativamente sencillo, y más o menos parecido a los ejemplos que he dado en 1928, fig. 5.

Tipo B. Alfarerías con perforaciones o bordes dentados. — Muy pocas piezas he reunido de este tipo, siendo la más característica la que ofrezco en la fig. 1, N° 230, de la colección Arqueológica de Rusconi.

Tipo C. Subtipo b. Ornamentos estriados. — Un sólo ejemplar pude reunir de este subtipo (fig. 2).

Subtipo c. Ornamentos a trazos continuos.— Varias piezas poseo de este grupo (fig. 3, N° 223; fig. 4, N° 233; fig. 5; fig. 6, N° 231; fig. 7 y fig. 8).

Subtipo d. Impresión discontinua o interrumpida.— Tres fragmentos de vasos muestran este tipo de grabado (fig. 9, N° 225; fig. 10, N° 320, y fig. 11).

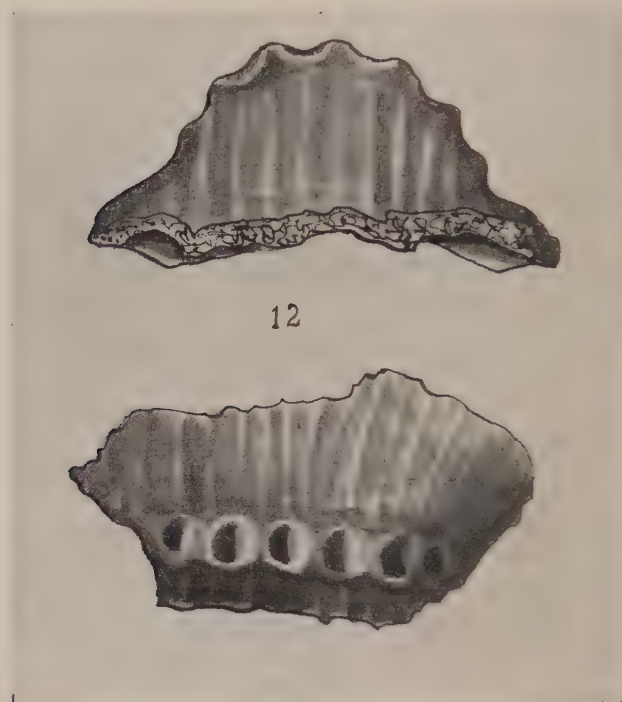


FIG. 12. — Alfarerías del paradero de Villa Riachuelo. Tamaño reducido.

Tipo D. Subtipo a. Alfarería lisa y pintada.— Las alfarerías de este tipo y más aún las que ostentan decoración son siempre muy escasas en el litoral si se computa con el gran porcentaje de tiestos que no llevan coloración alguna en la superficie. Las pocas que reuní (N° 226, 227, 229) muestran una pintura de color rojo, en parte destruida por la acción del tiempo. Dos han pertenecido a vasos y la tercera (N° 227) a un puco o plato.

Asas.— Varios trozos de asas he reunido también, siendo el más significativo el que ilustro en la fig. 12 (N° 231). Esta asa es de un

solo apoyo, tiene una forma semicircular y en su borde se advierten a modo de adorno, seis muescas levemente excavadas.

3 - PARADEROS AL SUR DE LA ESTACIÓN QUERANDÍ

La estación Querandí (kilómetro 15 del Ferrocarril Midland), se encuentra a pocos kilómetros al oeste de Villa Lugano. Dirigiéndose hacia el Sur, el nivel del terreno va disminuyendo paulatinamente, terminando en algunos trechos en forma de barrancas a pique. Más



FIG. 13 - 17. — Alfarerías de los paraderos del Desvío Querandí. Tamaño reducido.

al Sur aún, aparece el gran bajo correspondiente al valle del Matanzas. La base de las barrancas está constituida por la formación pampeana, pero existen trechos donde aflora un terreno loesoso de aspecto ensenadense, y además, hay grandes bancos calcáreos formando extensos «aleros» que servían de guarida a las vizcachas, lechuzas, iguanas, etc. Una breve descripción de esos depósitos geológicos, descubrimientos arqueológicos, etc., realizados por esos lugares muchos años atrás, los dí a conocer recién en mi trabajo de 1937 (p. 234.).

Sobre el citado borde de las barrancas que se extiende al Sur y a lo largo de la Capital Federal y parte de la provincia de Buenos

Aires, pero más aún en las inmediaciones de las estaciones Tapiales, Desvío Querandí, Laferrere, etc., he ido reuniendo desde 1929 a 1931, numerosos fragmentos de la cultura material Quarandí, similar a la que me es conocida de los paraderos de Villa Riachuelo.



FIG. 18 - 27. — Alfarerías de los paraderos del desvío Querandí. Tamaño reducido.

Hace muchos años, toda aquella amplia región estuvo cubierta por bosques más o menos tupidos de talas, ceibos, etc., y para llegarse hasta el río Matanzas, situado en la parte baja del valle, era necesario conocer los pocos pasos que allí existían. Yo he podido ver todavía algunos restos de esos bosques en trechos muy aislados situados en Villa Riachuelo, y al Sur del Desvío Querandí (1920);

mientras que ahora toda aquella amplia región mesetiforme ha sido convertida en campos de pastoreo. También existían por esos lugares y especialmente en la región de que me ocupo, numerosos ombúes, muchos de los cuales, de troncos sumamente robustos y car-

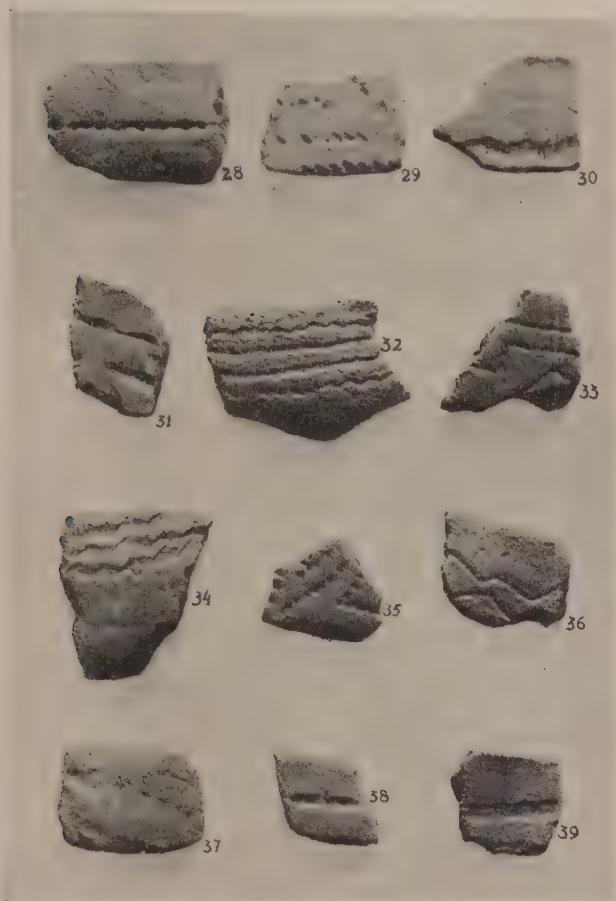


FIG. 28-39. — Alfarerías de los paraderos del Desvío Querandí. Tamaño reducido.

comidos, me revelaron a las claras que debieron poseer una gran longevidad.

Muy interesante era también su fauna la que a pesar de hallarse en una región próxima a la Capital Federal, mantenía aun numerosas especies indígenas que vivían, al parecer, sin ser mayormente molestadas. Una lista de los principales especímenes observados por mí la he dado en la referida publicación de 1937.

Como ocurre con la región de Villa Riachuelo, aquí en las barrancas situadas al Sur del Desvío Querandí, me ha sido posible reunir un cierto número de fragmentos de alfarerías de diferentes tipos, a saber:

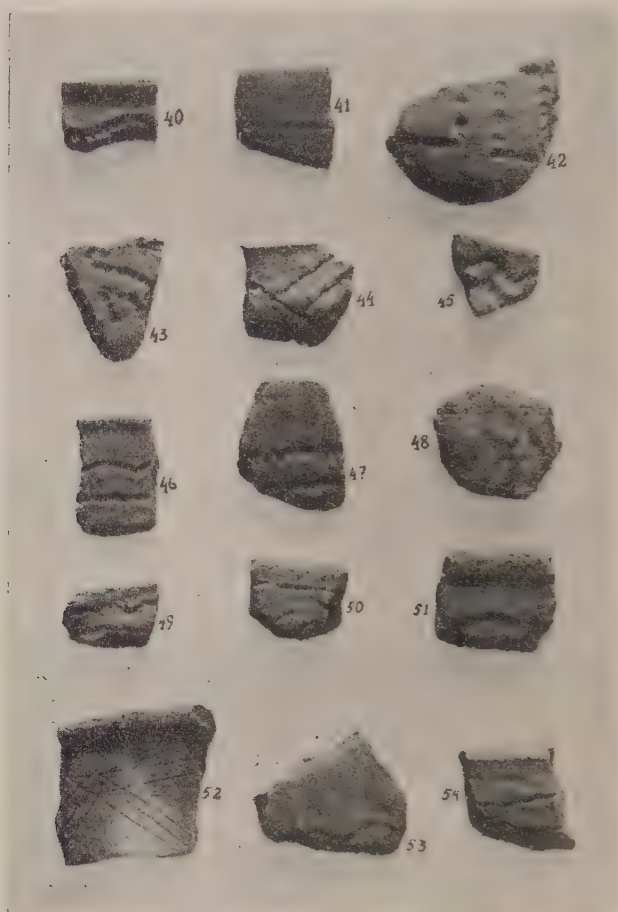


FIG. 40 - 54. — Alfarerías de los paraderos del Desvío Querandí. Tamaño reducido.

Tipo A. Alfarerías sin ornamentación. — De este tipo he coleccionado más de 60 trozos de bordes distintos, todos los cuales afectan una sección más o menos sencilla. Algunos muestran un trabajo más esmerado en la elección de los elementos que forman su empastado, pero los más son de factura relativamente tosca. Los fragmentos bien cocidos son muy pocos, en cambio abundan los que tienen una sola

superficie más o menos cocida, en otros ejemplares, el centro de la pared es casi negra, revelando que la cocción fué deficiente.

Tipo B. Alfarerías con perforación o bordes dentados. — Poseo de este tipo cuatro fragmentos (fig. 13, N° 259, 14, N° 265; fig. 15, N° 266 y fig. 16, N° 267). El agujero es, generalmente, mucho más ancho sobre la superficie externa del vaso. En cuanto a los tiestos con bordes dentados sólo he recogido muy pocas piezas entre las cuales ofrezco la fig. 17, N° 301.



FIG 55 - 59 — Alfarerías de los paraderos del Desvío Querandí. Tamaño reducido.

Subtipo c. Ornamento a trazo continuo. — Son muy frecuentes en la localidad este tipo de grabado. En algunos se trata de simples trazos, o bien impresiones imbricadas pero continuas (sin haber levantado el artífice el instrumento que utilizó en la operación), otras en cambio, ostentan dibujos más complicados, que describen guardas griegas, en zig-zag u otros motivos ornamentales como son por ejemplo, las: fig. 18, N° 268; fig. 19, N° 269; fig. 20 a 22, N° 271-273; fig. 23, N° 276; fig. 24, N° 278; fig. 25, N° 280; fig. 26, N° 281; fig. 27, N° 283; figs. 28 a 32, N° 285 a 289; fig. 33, N° 291; fig. 34, N° 292; figs. 35 a 43, N° 296-308; figs. 44 a 54, N 310-333.

Subtipo d. Impresiones discontinuas. — En menor número se encuentra este tipo de ornamentación, hechas con utensilios diversos, ya sea con puntas de piedras, o bien con fragmentos de cañas de vegetales, de hueso, etc. De los ejemplos que ilustro, puede el lector juzgar del tipo de ornamentación: fig. 55, N° 284; fig. 56, N° 293; fig. 57, N° 294; fig. 58, N° 304; fig. 59, N° 312.



FIG. 60 - 67. — Alfarerías de los paraderos del Desvío Querandí. Tamaño reducido.

Subtipo e. Ornamentos grabados (mixtos). — He incluido en este tipo (1928, p. 100), aquellos grabados que ostentan a la vez trazos continuos e interrumpidos y este tipo de grabado aparece también con relativa frecuencia en los paraderos de que me ocupo (fig. 60, N° 270; fig. 61, N° 284; fig. 62, N° 290; fig. 63, N° 298; fig. 64, N° 302; fig. 65, N° 309; fig. 66, N° 314, y fig. 67, N° 332).

Lítica. — Entre los instrumentos de piedra, muy pocos por cierto, figura una porción de raspador de cuarcita N° 320.

Ocre. — He reunido, asimismo, varios trozos de arcilla de color ocre y otras de color ferruginoso intenso. Es un material muy pul-

verulento y relativamente untuoso al tacto y con el cual los indígenas obtenían la materia colorante para el decorado de sus alfarerías. Una de estas piezas lleva el número 324.

4 - PARADEROS ENTRE OLIVOS Y ANCHORENA

Casi toda la margen derecha del río de la Plata y sobre todo en la línea de barrancas costeras, particularmente en Retiro, Palermo, Belgrano, etc., estuvieron también habitadas por agrupaciones humanas aunque, tal vez, no muy numerosas, según se desprende de

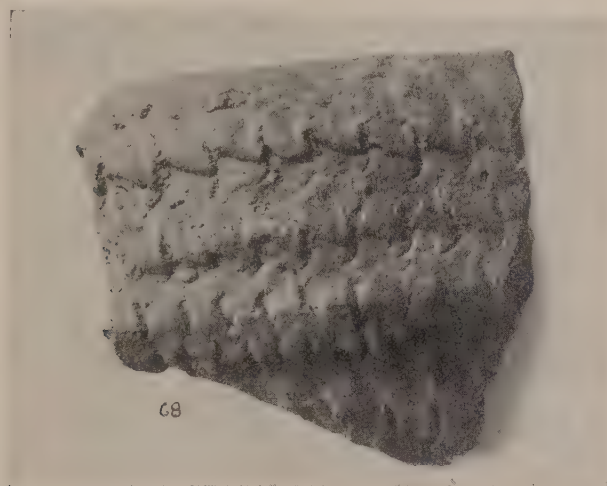


FIG. 68. — Alfarería del Paradero de Anchorena.

los utensilios exhumados por algunos coleccionistas y estudiosos. En Olivos, Anchorena (prov. de Buenos Aires), también la habitaron puesto que son bastantes los objetos reunidos allí por diversos cultores; mas hoy ese interesante sistema de barrancas ha sido en parte terraplenizado, y cuando no ha sufrido cambios fundamentales con la construcción de edificios, jardines, etc., que han modificado casi por completo el aspecto primitivo de aquellas barrancas.

En la misma ribera del Plata, sea en el espesor de la tierra limosa, o bien en la capa de arenas negruscas que forman parte del lecho del citado río, se han reunidos un cierto número de alfarerías grabadas, pintadas, puntas de flecha, boleadoras, etc., algunas de las



FIG. 69, 70 y 72.—Alfarerías del Paradero de Anchorena. Tamaño reducido.

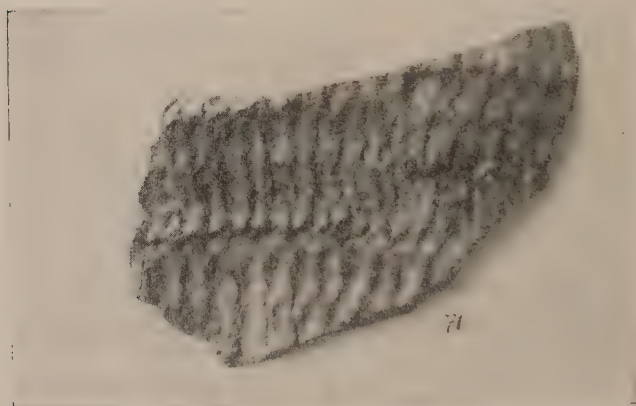


FIG. 71.—Alfarería del Paradero de Anchorena.

cuales forman parte de Museos y otras se hallan en poder de colecciones privadas.

Mis frecuentes visitas a esos lugares, han permitido ver en más de una oportunidad materiales de esa naturaleza, sea embutidos en las capas del lecho del río o bien en el horizonte humífero que corona las altas barrancas de Olivos, Anchorena, etc. De todos ellos ofrezco ahora algunos de los ornamentos que aun conservo:



FIG. 73.—Asa del paradero de Anchorena. Tamaño natural.

Subtipo a. Impresión ungueal. — Este tipo de grabado con la impresión ungueal, con la yema de los dedos, o ambas a la vez (digito-ungueal) es muy común en litoral bonaerense y en toda la Mesopotamia argentina, pero en la colección que estudio existen pocos ejemplos (fig. 68).

Subtipo c. — Muy pocos ejemplares he podido reunir de este subtipo, aunque es común en otras colecciones privadas que he tenido oportunidad de examinar hace años (fig. 69).

Subtipo d. — Este subtipo de impresión incisa es también frecuente. Varios de estos ejemplos los ilustro en las figuras 70, 71 y 72. Todas estas piezas proceden de la base de las barrancas de Anchorena.



FIG. 73^a. — Vista lateral del asa del paradero de Anchorena. Tamaño natural.

Asas. — Las asas que me son conocidas son generalmente de sección cilíndrica, o aplanadas, etc., con o sin grabados; pero poseo una que llama la atención por el ornato que ostenta; pues, se trata de la impresión de los cuatro dedos de la mano derecha con excepción del pulgar. Dichas impresiones aparecen por la cara externa del asa y en ella se advierte fácilmente las marcas de las tres falanges de cada uno de los dedos (fig. 73). Procede de la base de las barrancas de Anchorena.



Fig. 74. — Bola de cuarcita blanca de forma esférica y con surco ecuatorial. Localidad: Anchorena.



Fig. 75. — Bola de cuarcita gris oscura, de forma discoidal. Localidad: Olivos.

Durante mis viajes he visto levantar por particulares diversas piedras de boleadoras pero en la colección que estudio sólo poseo pocas, entre las cuales doy las que siguen:

Fig. 74. Bola casi esférica de 54 milímetros de diámetro máximo en sentido transversal al surco ecuatorial, por 50 de diámetro menor. El surco ecuatorial es profundo y bien trabajado. Es de naturaleza cuarcítica blanca y la he exhumado de las tierras situadas al pie de las barrancas de Anchorena.

La segunda pieza (fig. 75), afecta la forma de un menisco; tiene 65 de diámetro máximo por 41 de espesor y ha sido trabajada en una cuarcita gris oscura. Procede de la tierra negra vegetal de la parte superior de una barranca próxima a la estación Olivos.

Aparte de los lugares mencionados, también me fué posible observar restos de alfarerías, o de otros vestigios materiales, en las barrancas de los ríos Las Conchas, Luján, Barrancas de Campana, Zárate, Wilde, Punta Lara, Berazategui y otras localidades de la provincia. Los restos humanos observados por mí fueron siempre sumamente escasos y fragmentarios.

BIBLIOGRAFIA

- AMEGHINO, FLORENTINO, *La antigüedad del hombre en el Plata*, París - Buenos Aires, 1880-1881.
- MORENO, FRANCISCO P., *Noticias sobre antigüedades de los indios del tiempo anterior a la conquista*, en « Boletín de la Academia Nacional de Ciencias en Córdoba », vol. I, Córdoba, 1874.
- OLIVERA, F. C., *Datos arqueológicos. Proximidad de Buenos Aires*, en « Boletín del Instituto Geográfico Argentino », vol. XVI, Buenos Aires, 1895.
- OUTES, FÉLIX F., *Los Querandíes. Breve contribución al estudio de la etnografía argentina*, Buenos Aires, 1897.
- OUTES, FÉLIX F., *Arqueología de San Blas (provincia de Buenos Aires)*, en « Anales del Museo de Historia Natural de Buenos Aires », vol. XVI, Buenos Aires, 1907.
- REID, W. F., MORENO, F. P., y ZEBALLOS, E. S., *Una excursión orillando el río de las Matanzas* en « Anales de la Sociedad Científica Argentina », vol. I, Buenos Aires, 1876.
- RUSCONI, CARLOS, *Sobre la presencia de huesos fósiles en un paradero indígena*, en « Anales de la Sociedad Científica Argentina », vol. CIV, pp. 197-204, Buenos Aires, 1928.
- RUSCONI, CARLOS, *Investigaciones arqueológicas en el sur de Villa Lugano (Capital Federal)*, en « Anales de la Sociedad de Estudios Geográficos » (Gaea), vol. III, pp. 75-118, Buenos Aires.
- RUSCONI, CARLOS, *Observaciones geopalaeontológicas en el sur de Villa Lugano (Capital Federal)*, en « Physis », vol. X, pp. 109-126, Buenos Aires, 1930.

- RUSCONI, CARLOS, *Contribución al conocimiento de la geología de la ciudad de Buenos Aires y sus alrededores y referencia de su fauna*, en «Actas de la Academia Nacional de Ciencias en Córdoba», vol. X, pp. 177-384, Buenos Aires, 1937.
- TORRES, LUIS M., *Los cementerios del sur de Entre Ríos y su relación con los del Uruguay, Túmulos de Campana (Buenos Aires) y Santos (Brasil)*, en «Anales del Museo de Historia Natural de Buenos Aires», Buenos Aires, 1911.
- TORRES, LUIS M., *Arqueología de la Península de San Blas (provincia de Buenos Aires)*, en «Revista del Museo de La Plata», vol. XXIV, Buenos Aires, 1922.
- VIGNATI, MILCIADES A., *Datos referentes a la arqueología de Punta Piedras (provincia de Buenos Aires)*, en «Notas preliminares del Museo de La Plata», vol. I, pp. 205-224, Buenos Aires, 1931.
- VILLEGAS, B. FLORENCIO, *Un paradero indígena en la margen izquierda del río Matanzas*, en «Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología», vol. I, pp. 59-63, Buenos Aires, 1937.
- ZABALA, R., Y GANDÍA, E. DE, *Historia de la Ciudad de Buenos Aires*, vol. I, Buenos Aires, 1936.

Mendoza. Mayo 15 1940.

CURCULIONIDES NOUVEAUX
DE L'ARGENTINE ET AUTRES PAYS LIMITROPHES
DE LA COLLECTION P. DENIER

(Première Note)

PAR

A. HUSTACHE

Les Curculionides, objet de cette première note, font partie d'un lot d'insectes capturés par M. P. Denier et envoyés pour la détermination. Quelques espèces, jadis reçues de MM. C. Bruch, J. Bosq etc., sont décrites dans la Révision des *Barinae* de l'Amérique Méridionale dont le manuscrit est au Muséum de Buenos Aires depuis 1929; ces espèces sont ici brièvement décrites, uniquement pour prendre date. D'autres espèces sont d'ailleurs entièrement inédites.

Anypotactini

***Anypotactus curvipes* n. sp.**

Brun noir, les antennes, les tibias et les tarses ferrugineux, les fémurs plus ou moins foncés. Revêtement dorsal dense grisâtre ou jaunâtre, sur la tête et le rostre plus fin, très serré et d'un jaune plus clair, les yeux cernés de cendré, les élytres vers leur milieu avec deux ou trois traits foncés, leurs soies fines et courtes.

Rostre de moitié plus long que large, en dessus convexe et avec une fine carène médiane, sa plaque apicale élevée et avec des squamules métalliques éparses. Front sillonné au milieu, sétosulé contre les yeux. Yeux assez fortement convexes. Antennes fines, le 5e. article à peine aussi long que large, la massue oblongue acuminée et aussi longue que les trois articles précédents réunis.

Prothorax cylindrique, un peu plus long que large, faiblement resserré à ses extrémités; convexe, rugueux, la ponctuation peu distincte.

Elytres avec les épaules obliques à 45° environ sur la base; s'élargissant modérément en arrière, jusqu'au delà du milieu; convexes, les stries ponctuées assez fortes, les interstries convexes et leurs soies unisériées.

Fémurs dentés, les antérieurs pourvus en outre de 2-3 petits granules ciliés, entre la dent et le genou. Tibias grêles, les antérieurs assez fortement arqués ⁽¹⁾.

Long. 3,2-4 mm.

Bolivie: Prov. Nor-Yungas, Coroico, $16^{\circ} 08'$ lat. S., $67^{\circ} 46'$ O. Gr., altit. 1250-1980 m.; La Concepción, $16^{\circ} 10'$ lat. S., $67^{\circ} 40'$ O. Gr., altit. 1700 m., avril 1931 (P. Denier); Caranavi, $15^{\circ} 45'$ lat. S., $67^{\circ} 41'$ O. Gr., altit. 718 m., mai 1931 (P. D.); Bolivie (Ph. Germain).

Otiorrhynchinae

Eustales puncticollis n. sp.

Revêtement dense, d'un gris cendré, unicolore, les bandes dorsales à peine plus claires.

Rostre seulement aussi long que large entre les ptérygies, en dessus plan, avec un fin sillon médian noir, prolongé jusqu'au vertex, élargi en fovéole sur le front. Yeux convexes. Antennes élancées, le funicule avec ses articles peu épaissis à leur sommet, les deux premiers allongés, le 2e. plus long que le 1er., presque trois fois aussi long que large, tous les suivants plus longs que larges.

Prothorax aussi long que large, les côtés subparallèles jusqu'au tiers antérieur; sillonné au milieu; avec des points profonds, glabres, assez gros, et mal alignés de chaque côté de la ligne médiane, nombreux, serrés mais séparés, sur les côtés.

Elytres avec la suture et les interstries 3, 5, 7 relevés en côtes arrondies et pourvus d'une série de très courtes soies blanches; vus par devant, brusquement déprimés à la base, jusqu'au niveau postérieur de l'écusson la dépression traversée par les côtes.

Tibias antérieurs, en dedans avant le sommet, brusquement et fortement courbés, chez le ♂ comprimés et subéchancrés.

Long. 8-10,5 mm.

(1) En raison de sa forme générale et de sa couleur cette espèce pourrait être confondue, au cours d'un examen superficiel à l'oeil nu, avec un *Menetypus*. — P. D.

Bolivie: Prov. Nor-Yungas, Coroico ⁽¹⁾, et La Concepción, avril 1931 (P. Denier); sur divers arbustes, dans des lieux humides.

Cette espèce est très voisine de *E. virginalis* Ol. dont elle diffère principalement par les caractères indiqués ci-dessus; le rostre est plus large et moins long, les antennes plus déliées, le prothorax non arqué sur les côtés et à ponctuation forte et nette, les élytres ont les côtes plus élevées, les points des séries plus gros, les tibias antérieurs sont plus fortement arqués, leurs soies et leurs denticules plus longs.

Barinae

Peridinetini

Peridinetus quinquemaculatus n. sp. ⁽²⁾.

Ovale, noir mat, orné en dessus de cinq grandes taches squameuses teintées de jaune ou blanches, ovales et ainsi disposées: deux sur le prothorax, latérales, leur intervalle au milieu moins large que les taches; sur les élytres trois, dont deux médianes, largement séparées à la suture, en dehors s'étirant un peu et n'atteignant pas le bord, la 5e. commune plus arrondie.

Rostre peu plus long que le prothorax, arqué dans le milieu. Front impressionné et fovéolé.

Prothorax trapezoïdal, d'un tiers plus large que long; convexe, le long du milieu un peu plus relevé et avec sa ligne médiane sub-lisse, la ponctuation extrêmement fine, superficielle, très serrée et ruguleuse, le bord antérieur étroitement lisse. Ecusson grand, rectangulaire, presque du double aussi large que long.

Elytres subtriangulaires de moitié plus longs que larges, assez largement arrondis ensemble au sommet; convexes, à la base assez largement mais peu profondément impressionnés contre l'épaule, cette dernière en angle très obtus et un peu relevée; stries extrêmement fines, peu visibles, les interstries plans.

Dessous et pattes revêtus d'une très fine et courte pubescence cendrée. Fémurs finement dentés.

Long. 3,8-4 mm.

Bolivie: Prov. Nor-Yungas; Songo ⁽³⁾ (ex Staudinger), type; Caranavi, mai 1931 (P. Denier).

⁽¹⁾ Pour plus de détails concernant ces localités, voir l'espèce précédente.

⁽²⁾ Plus longuement décrit dans la Révision.

⁽³⁾ Selon le manuscrit de l'auteur, le provenance du *type* est: « Songo (ex Staudinger) », sans aucune autre indication. Ce nom ne figure dans aucun des diction-

Barini
Coelonertina

Coelonertus divers squamulatus n. sp. ⁽¹⁾.

Oblong, noir, les antennes ferrugineuses, peu luisant, revêtu de squamules blanchâtres, de différentes grosseurs, les unes lancéolées acuminées, les autres plus petites subovales; sur le prothorax les squamules piliformes et éparses sur le disque, plus grossières sur les côtés et formant une tache mal définie dans les angles; les élytres avec trois bandes transversales de petites taches séparées par les stries, l'une basale, la 2e médiane, la 3e en arrière, la tache du 2e interstrie de cette dernière se prolongeant en linéole jusqu'au sommet. Dessous avec les squamules serrées sur les épimères et aux extrémités des épisternes métathoraciques.

Rostre d'un quart moins long que le prothorax, fortement courbé, chez le ♂ densément ponctué et en arrière les squamules serrées de chaque côté, chez la ♀ luisant, éparsément pointillé et vers la base avec une fine pubescence. Tête glabre, alutacée, éparsément pointillée, le front fovéolé.

Prothorax un peu plus long que large, sa plus grande largeur un peu en arrière du milieu, en arrière de ce point peu rétréci, les côtés légèrement sinués en dedans, les angles postérieurs aigus, en avant modérément rétréci, les côtés convergents, à peine sinués en dedans derrière le sommet; la base fortement bisinuée, son lobe médian large et arrondi; peu convexe, plus fortement le long de la ligne médiane lisse, la ponctuation profonde, vers le milieu peu forte et assez espacée, graduellement plus forte et plus serrée sur les côtés. Ecusson carré, entouré d'un sillon, à pubescence fine.

Elytres peu plus larges et deux fois aussi longs que le prothorax, parallèles jusqu'au tiers postérieur; peu convexes; calus huméral gros, oblong, élevé, lisse; calus postérieur élevé, arrondi, suivi d'une impression profonde; stries profondes, obsolètement ponctuées, au sommet irrégulières et approfondies; interstries plans, lisses, impres-

naires dont je dispose. Je connais fort bien une petite rivière du nom de Songo (que quelques uns écrivent Zongo), affluent de gauche du rio Coroico, qui débouche dans ce dernier à quelques kilomètres en aval de Caranavi, au lieu dit Songo-chorro. Malgré cet argument c'est avec un nécessaire point de doute que j'indique cette localité comme étant de Bolivie. — P. D.

⁽¹⁾ Autres détails dans la Révision.

sionnés sous les taches, vers le sommet irrégulièrement convexes.

♂. Base de l'abdomen impressionnée. Forme plus étroite.

Long. 5-6 mm.

Rép. Argentine: Territ. de Misiones (C. Bruch); Prov. de Buenos Aires, San Fernando, 22-XII-1929 (P. Denier); La Plata, XII-1934 (P. D.).

Barina

Heterosternus dubitabilis n. sp. ⁽¹⁾

Oblong, ovale, noir, luisant.

Prothorax à peine plus large que long, ses côtés obliquement et assez fortement convergents de la base au quart antérieur, ensuite légèrement arqués jusqu'au large mais peu brusque resserrement apical, les angles postérieurs arrondis, la base fortement bisinuée brièvement impressionnée de chaque côté, son lobe médian en large triangle modérément saillant; convexe, luisant, lisse, les points enfoncés, sur le disque petits, leurs intervalles de 3 à 4 fois aussi grands que les points, le long de la base et sur les côtés plus gros et plus serrés, sur les flancs très serrés et rugueux.

Elytres à peine plus larges que le prothorax, peu plus longs que larges, graduellement rétrécis en arrière, sur les côtés avec deux impressions, les sillons profonds, obsolètement ponctués, les interstries plans finement pointillés.

Long. 5 mm.

Rép. Argentine: Territ. de Formosa, San Juan, 8-XII-1935 (P. Denier); Territ. du Cnaco, Puerto Tirol, 10-IV-1936, Fontana, 25-IX-1936, Resistencia, 2.V.1940 (P. D.); Prov. de Santa Fé; Territ. de Misiones, San Ignacio; Loreto, III-1936 (J. Bosq., n° 84).

Paraguay: Hohenau (H. Jacob).

Assez commun, sur des fleurs de Composées (P. D.).

Heterosternus (Linoma) nigerrimus n. sp. ⁽¹⁾

Noir, luisant, de forme semblable au précédent mais la sculpture dorsale beaucoup plus fine, les élytres plus longs.

Prothorax transversal, brusquement resserré en avant, les côtés parallèles de la base au tiers antérieur, la base modérément bisinuée,

⁽¹⁾ Plus longuement décrit dans la Révision.

les angles postérieurs un peu obtusément arrondis, luisant, la ponctuation espacée sur le disque, plus serrée sur les côtés.

Elytres presque de moitié plus longs que larges, obsolètement impressionnés sur les côtés, les sillons fins, en avant un peu élargis et distinctement ponctués, les interstries plans, lisses.

Long. 3 mm.

Brésil: Sao Paulo, types.

Paraguay: Hohenau (H. Jacob).

Rép. Argentine: Prov. de Santa Fé, Santo Tomé, 20-X-1932 (P. Denier).

Les spécimens de Santo Tomé ont parfois une légère teinte bleue d'acier et leur sculpture est un peu forte que chez ceux du Brésil.

Centrinini

> *Ladustaspis citriventris* n. sp.

Oblong, noir, le dessous couvert d'une couche de squamules très serrées d'un jaune citron ou ocré, une tache de coloration semblable sur l'écusson, triangulairement dilatée sur la base des élytres. Dessus revêtu d'une très courte pubescence grise, sétiforme, très épars sur le prothorax, plus claire sur les élytres, sur les interstries moyennement serrée, ne cachant pas le fond des téguments, bisériée en avant, devenant unisériée en arrière.

Long. 4,5 5 mm.

Brésil: Matto Grosso, Corumba, type.

Rép. Argentine: Territ. de Formosa, Clorinda, 15-X-1937 (P. Denier).

Cette espèce se distingue immédiatement par la coloration indiquée ci-dessus. Elle est plus longuement décrite dans la Révision.

Chepagra Casey (*Pachegra* m. in litt.)

Ce genre a été décrit sur une seule ♀ du Brésil. Le ♂ a le pygidium grand, découvert, vertical; ses antennes sont plus longues, particulièrement le 2e article; le rostre est plus long et moins cylindrique, épaissi et plus fortement courbé à la base; le prothorax est plus grand et plus large; le prosternum inerme. Chez les deux sexes les mandibules droites, lisses en dedans, ont une dent à la base extérieurement.

Ainsi que l'a écrit Casey ce genre a un facies particulier dû à sa forme convexe et parallèle, au prothorax aussi large ou à peine

moins large que les élytres; au revêtement dorsal unicolore, cendré et avec une grande tache ovale, dénudée sur le prothorax.

Les deux espèces suivantes de l'Argentine ont le revêtement beaucoup plus grossier et le rostre plus courbé que chez le génotype, *C. rotundicollis* Casey, du Brésil. Elles sont d'un brun rouge foncé, le revêtement très dense mais avec la tête convexe, dénudée, noire, éparsément pointillée, l'écusson dénudé, les squamules du prothorax transversalement dirigées vers le milieu et plus allongées que celles des élytres.

Squamules élytrales grosses, cunéiformes, longitudinalement impressionnées le long de leur milieu, légèrement imbriquées, recouvrant complètement les interstries, les stries fines, non squamulées, bien distinctes. Long. 5-6 mm. *amplicollis* n. sp.

Squamules des élytres linéaires, de 2 à 3 fois aussi longues que larges, alignées et serrées sur les interstries mais ne recouvrant qu'incomplètement les téguments. Prothorax fortement relevé, subgibbeux dans le milieu. Long. 4-4,5 mm. *rubricata* n. sp. ⁽¹⁾

C. amplicollis n. sp.

Rép. Argentine: Prov. de Santa Fé, Estancia La Noria (G. E. Bryant), British Museum, ma coll.; Territ. du Chaco, Puerto Tirol, XI-1935 (P. Denier); Territ. de Formosa, Clorinda, 25-IV-1940 (C. Ferreira Fourcade et R. Kägi).

C. rubricata n. sp.

Rép. Argentine: Prov. de Corrientes, San Roque, 1920 (J. Bosq.); Prov. de Santa Fé, Fives Lille (Weiser), ex C. Bruch.

Madöpterina

Parallelosomus Schönh.

Trois espèces de ce genre appartiennent à la faune de l'Argentine et du Paraguay. Elles peuvent être distinguées ainsi:

- | | |
|--|--------------------|
| 1 — Prothorax de un quart au moins plus long que large, sa ponctuation fine mais les points enfoncés | 2 |
| — Prothorax peu plus long que large, sa ponctuation fine et superficielle. Entièrement roux, taille petite. Long. 4,7-4,9 mm. (Paraguay) | <i>rufus</i> Hust. |

⁽¹⁾ Ces deux espèces sont plus longuement décrites dans la Révision sous le nom de *Pachegra*, nouveau genre fondé sur les différences sexuelles et la dent externe des mandibules, caractères non signalés par Casey.

- 2 — D'un rouge ferrugineux, la tête et le rostre plus foncés. Prothorax assez fortement élargi en avant, le disque peu convexe, la ponctuation peu serrée, les points séparés par des intervalles de 3 à 4 fois aussi grands que les points. Long. 6-7,5 mm. *ferrugineus* n. sp.
- Noirs, les élytres marrons ou ferrugineux, les antennes, les tibias et les tarses ferrugineux. Prothorax non ou très peu élargi en avant, le disque plus convexe, la ponctuation plus serrée. Elytres plus convexes, les interstries plus fortement ponctués. Long. 4,2-5,2 mm. *semirufus* n. sp.

P. ferrugineus n. sp. ⁽¹⁾

Brésil: Mendès.

Rép. Argentine: Territ. de Misiones, Rio Parana.

P. semirufus n. sp.

Rép. Argentine: Prov. de Santa Fé, type (C. Bruch, n° 293); Rafaela, 8 et 22-XI-1932 (P. Denier); Fives Lille (Weiser). Prov. de Buenos Aires (J. Bosq, n° 90). Prov. de Córdoba (C. Bruch).

Lichnus crassirostris n. sp. ⁽²⁾

Ferrugineux. Prothorax moins long que large, peu convexe, densément mais peu fortement ponctué, avec une ligne médiane lisse abrégée à ses extrémités. Elytres allongés, striés ponctués, les interstries plans et pointillés. Long. 5-6,5 mm.

Cette espèce diffère de *L. erythroderus* Lac. et *L. longulus* Boh. par sa coloration, sa sculpture plus forte, le rostre plus épais. Rarement la coloration est d'un brun noir.

Rép. Argentine: Prov. de Córdoba, Alta Gracia, La Granja, type (C. Bruch, n° 293); Córdoba, 1936 (J. Viana). Territ. du Chaco, Resistencia, 18-X-1936 (P. Denier), spécimen foncé.

Madarina

Myelantiella (Sibariella m. in litt.), n. gen.

Prosternum avec un large mais peu profond canal, atteignant les hanches en s'effaçant, limité latéralement par une arête obtuse, peu élevée. Fémurs dentés, épaissis, creusés entre le genou et la

⁽¹⁾ Toutes ces espèces sont plus longuement décrites dans la Révision.

⁽²⁾ Est plus longuement décrit dans la Révision des *Barinae* Sud Américains en instance de publication à Buenos Aires.

dent. Tarses courts, les ongles libres et simples. Rostre séparé du front par une dépression transversale. Prothorax fortement convexe en arrière, tubuleux en avant, finement ponctué, son lobe médian basal tronqué. Ecusson transversal. Elytres cunéiformes, de moitié plus longs que larges, transversalement ondulés, ornés de deux fascies transversales légères de poils squamuleux blancs⁽¹⁾.

Ce genre s'insère dans le tableau de Casey page 326, n° 15⁽²⁾ près *Myelantiella* Casey. Il comprend deux espèces et *M. subfasciata* est le génotype.

***Myelantiella subfasciata* n. sp. (1).**

Oblong, noir, luisant, les élytres avec deux fascies, l'une basale étroite, l'autre médiane, légèrement arquée, s'effaçant sur le 4e ou le 5e interstrie.

Rostre à peine aussi long que le prothorax, épais, cylindrique, légèrement aminci en avant, fortement arqué, finement ponctué. Antennes médianes robustes, la massue ovale.

Prothorax transversal, ses points petits, épars, sur la ligne de l'étranglement antérieur plus gros et assez serrés.

Elytres entre les épaules un peu plus larges que le prothorax, sur la déclivité postérieure les sillons approfondis et les interstries étroites, caréniformes, le calus saillant, caréné, suivi d'une profonde impression.

Long. 6-7 mm.

Brésil: Goyaz, Yatahy (ex Donckier), une série de spécimens.

***Myelantiella delicatula* n. sp.**

Oblong, noir, luisant, le rostre, les antennes et les pattes d'un rouge foncé, les élytres ornés de deux fascies transversales blanches, composées de poils squamuleux espacés, l'une basale, sa pubescence plus dense et formant une petite tache sur les interstries 3 et 6-7, l'autre légèrement en arrière du milieu, légèrement sinueuse et atteignant presque les bords marginaux. Points des pattes et du dessous avec un court poil blanc, sur les épisternes métathoraciques, en avant, les poils serrés et formant une ligne.

Rostre moins long que le prothorax, fortement courbé, éparsement pointillé, chez le ♂ graduellement et faiblement aminci (voir

(1) Est plus longuement décrit dans la Révision des *Barinae* Sud Américains en instance de publication à Buenos Aires.

(2) CASEY, *Mem. Coleopt.*, X, 1922.

de profil), chez la ♀ épais jusqu'à l'insertion antennaire, ensuite brusquement mais peu fortement rétréci et aminci. Antennes médianes, courtes, le 1er. article du funicule presque aussi long que les 2e et 3e ensemble, le 2e conique et aussi long que large, les suivants transversaux, serrés, la massue ovale et courte. Tête globuleuse, éparsément pointillée, les yeux plats.

Prothorax aussi long que large, les côtés de la base au tiers antérieur, droits et subparallèles (♀) ou très légèrement arqués et obliquement convergents (♂), ensuite arqués convergents jusqu'à la forte tubulure apicale; fortement convexe, le point le plus élevé en arrière du milieu; le disque luisant, la ponctuation microscopique même sur la tubulure apicale, sur les flancs avec des stries fines et presque parallèles, sur le dessous ponctué. Ecusson transversal, triangulaire, plan, lisse.

Elytres, entre les épaules, de la largeur du prothorax, les stries dans le milieu fines, imponctuées, vers la base un peu élargies et leurs points distincts, espacés, oblongs, entamant légèrement les interstries, sur la déclivité postérieure profondes mais les interstries plans et le calus peu distinct; interstries larges, plans, pourvus d'une série de points microscopiques.

Pattes robustes; fémurs armés d'une petite dent, celle des antérieurs plus forte. Tibias larges, comprimés, graduellement élargis jusqu'au sommet, au sommet pourvus d'un très petit onglet interne, les antérieurs sinués et en dedans dilatés dans leur moitié apicale. Tarses robustes et courts, le 1er. article plus long que large, le 2e transversal. Métasternum sillonné au milieu, sa ponctuation éparsée et très fine dans le milieu, assez forte sur les côtés. Abdomen avec les deux premiers segments lisses, imponctués dans le milieu, les 3e et 4e avec une ligne de petits points, le 5e assez densément pointillé et avec une fovéole oblongue sur ses côtés.

Long. 3,5-3,8 mm.

Bolivie: Prov. Nor-Yungas, Caranavi, mai 1931 (P. Denier).

Linomadarus aeneotinctus n. sp. ⁽¹⁾

Oblong, peu allongé, noir à reflet métallique cuivreux parfois très léger, les élytres ornés sur le 3e interstrie d'une petite tache ovale de dense pubescence jaune ou blanche, son éloignement de la base de une à deux fois aussi long que la tache. Points des pattes et du dessous pourvus de courts poils gris.

⁽¹⁾ Plus longuement décrit dans la Révision.

Rostre en arrière latéralement comprimé et densément ponctué, en avant lisse, fortement arqué, chez le ♂ aussi long que la tête et le prothorax, faiblement rétréci à partir du milieu, chez la ♀ plus long, plus brusquement et plus fortement rétréci.

Prothorax transversal, ses côtés à peine arqués et faiblement convergents de la base au milieu; convexe, la ponctuation, sur le disque, fine et espacée, sur les côtés plus forte et plus serrée, sur les flancs graduellement plus grossière et formant quelques rides.

Elytres triangulaires, de un quart environ plus longs que larges, les sillons assez forts, profonds, en avant distinctement ponctué, les points entamant les interstries, les interstries avec une ligne peu régulière de petits points.

Long. 5,5-6 mm.

Bolivie: Yungas; Prov. Nor-Yungas, Caranavi, V-1931 (P. Denier).

Rép. Argentine: Tucuman (C. Bruch).

Espèce voisine de *L. discalis* Casey dont elle diffère par le prothorax distinctement pointillé sur le disque, les élytres plus fortes et ponctué, la teinte métallique.

Madarellus alticollis n. sp.

Noir, luisant, glabre, les élytres et les pattes d'un noir brun.

Rostre aussi long que le prothorax, fortement arqué, en arrière densément ponctué, plus grossièrement, rugueusement, sur les côtés. Tête finement ponctué. Funicule antennaire avec le 1er. article allongé, presque aussi long que les trois suivants ensemble, le 2e plus long, le 3e aussi long que large, les suivants peu transversaux, serrés, la massue oblongue et aussi longue que les cinq articles précédents ensemble.

Prothorax transversal, les côtés peu arqués convergents de la base au tiers antérieur, ensuite fortement arqués jusqu'à la courte mais nette tubulure apicale; très fortement convexe, la convexité vue de profil avec son point le plus élevé vers le milieu, de ce point la déclivité oblique en arrière, en avant plus forte jusqu'à la tubulure; la ponctuation sur la partie centrale luisante, extrêmement fine et éparse, sur les côtés graduellement plus visible mais peu profonde et formant de nombreuses rides, serrées; sur la tubulure apicale les points distincts. Ecusson court, échancré en arc en avant, plan, lisse.

Elytres triangulaires, aussi longs que larges, latéralement tri-impressionnés-ondulés, impressionnés derrière la base sur la suture

et le 2e interstrié, les calus postérieurs gros, saillants, sillonnés; stries étroites, profondes, imponduées, atteignant la base, excepté la 1ère, la 7e et 8e; interstries 1-4 lisses, les suivants ponctués, plus densément vers la base.

Pattes assez grêles, les fémurs très finement unidentés.

Long. 4,9-5 mm.

Bolivie: Prov. de Nor-Yungas, Coroico, IV-1931, un ♂ et une ♀ (P. Denier).

Madarellus seminitidus n. sp. ⁽¹⁾

Espèce voisine de la précédente dont elle diffère par sa taille plus forte, le prothorax mat, sauf la gibbosité centrale, sur les côtés assez fortement arqués de la base au brusque resserrement apical, ses stries plus fortes recouvrant le disque jusqu'à la gibbosité médiane, les élytres plus larges, les 6 premiers interstries lisses, toutes les impressions plus profondes, la dent fémorale plus forte, les antérieurs bidentés.

Long. 6,1-6,2 mm.

Brésil (E. Gounelle).

ERRATA ET ADDENDA

(*Curculionides nouveaux de l'Argentine et autres régions sud-Américaines (deuxième note)*), par A. HUSTACHE; « *Anales de la Sociedad Científica Argentina* », E. III, T. CXXIX, pag. 112 et suivantes).

Page 112 - Lire *Suture épisternale* et non *épinternale*.

Compléter *Pattes annelées de noir*.

— 113 - Lire *sculpture* et non *sculture*.

— 115 - Au bas de la page, corriger (1).

— 116 - Lire *déprimé-impressionné* et non *déprim-impressionné*.

— 117 - Lire *pubescence* et non *pubescens*.

— 119 - Les localités *Florida, Yi y Timota...* doivent se lire *Florida, Yi et Timota...* et passer au paragraphe suivant: Uruguay.

— — - Lire *confondus* et non *confindus*.

— 120 - Lire *différant* et non *différent*; *petites* et non *petires*.

(1) Espèce plus longuement décrite dans la Révision.

- Page 121 - *Flores, costa del Yi* doit se comprendre *Flores, bords du Yi*, qui est une rivière de l'Uruguay.
- 122 - Les abbreviations *t.* et *f.*, de la note (1) doivent se lire *pl.* et *fig.*; de même p. 130, note (1), p. 133, notes (1) et (2).
 - 123 - Lire *étroitement séparés* et non *séparées*.
 - 124 - Lire *rattachée* aux *Aeatus* et non *Aetus*.
 - 125 - Compléter *élytres peu plus longs que larges*.
 - 127 - Lire (*Ph. Germain*) et non (*Ph. Cernain*).
 - 139 - Lire *n'atteignant pas l'oeil* et non *l'oil*; trois lignes plus bas, compléter *contigu à la massue*.
 - 141 - Lire *les angles postérieurs droits; convexe...* complétant la ponctuation; dans les commentaires, lire *canal prosternal* et non *calus*.
 - 142 - Lire *Mandibules droites* et non *Mandibulus*.
 - 144 - Corriger *Madopterina* et non *Maderoptina*.

RESOLUCIONES APROBADAS POR EL VIII CONGRESO CIENTIFICO AMERICANO ⁽¹⁾

CELEBRADO EN WASHINGTON DEL 10 AL 17 DE MAYO DE 1940

SECCION I — CIENCIAS ANTROPOLOGICAS

1

Considerando:

Que la expresión «raza» implica una herencia común de características físicas en grupos humanos y que no se ha demostrado que tenga conexión alguna causal con realizaciones culturales, cualidades psicológicas, religión o lenguaje.

EL OCTAVO CONGRESO CIENTÍFICO AMERICANO

Resuelve:

Que, la Antropología rehusa prestar apoyo científico alguno a la discriminación contra cualquier grupo social, lingüístico, religioso o político, bajo pretexto de ser un grupo racialmente inferior.

2

EL OCTAVO CONGRESO CIENTÍFICO AMERICANO

Recomienda:

El establecimiento de un Instituto de Antropología Andina que coopere con los diversos institutos antropológicos de las Repúblicas Americanas.

3

EL OCTAVO CONGRESO CIENTÍFICO AMERICANO

Resuelve:

Expresar su aprobación por la labor que está realizando el Consejo de Lenguas Indígenas, de México.

SECCION III — CIENCIAS GEOLOGICAS

Considerando:

Que las investigaciones geológicas son esenciales para el desarrollo de los recursos minerales,

EL OCTAVO CONGRESO CIENTÍFICO AMERICANO

Resuelve:

1. Que las Repúblicas Americanas situadas al sur de México sean instadas para que cooperen en la compilación de un mapa geológico de sus respectivos

(1) En el próximo número se publicará un artículo del Ing. N. Besio Moreno sobre estos Congresos Científicos.

territorios, semejante al mapa geológico de Norte América (escala 1:5.000.000) levantado en 1911, y actualmente en proceso de revisión, y para que hagan todo lo posible para que dicho mapa sea presentado en el próximo Congreso Científico Americano.

2. Que las Repúblicas Americanas al sur de los Estados Unidos sean instadas para que cooperen en el levantamiento de un mapa de la estructura geológica de sus respectivos territorios, semejante al mapa levantado recientemente por la Comisión del Consejo de Recursos Nacionales (National Research Council) de los Estados Unidos de América.

3. Que las Repúblicas Americanas sean instadas para que cooperen en la formulación de un inventario de sus recursos minerales.

4. Que cada una de las Repúblicas Americanas sea instada para que nombre cuando menos un delegado que represente a las ciencias geológicas para que participe en el próximo Congreso Científico Americano.

SECCION IV — AGRICULTURA Y CONSERVACION

1

Considerando:

Que el desperdicio innecesario y la destrucción de los recursos naturales indispensables en todas partes del mundo amenazan o amenazarán, tarde o temprano, el bienestar y la seguridad de los pueblos;

Que a través de toda la historia el agotamiento de esos recursos y la necesidad de nuevas fuentes de abastecimiento han sido, entre otras, las principales causas de la guerra;

Que el bienestar de todas las naciones exige recursos naturales, y cuando no los tienen, el acceso fácil a esos recursos en otras naciones, es una condición indispensable para el bienestar nacional y la paz permanente;

Que la conservación de los recursos naturales y el acceso fácil a las materias primas necesarias son medidas que conducen al bienestar común, lo cual todas las naciones deben aceptar en principio;

Que la cooperación internacional para inventariar, conservar y aprovechar prudentemente los recursos naturales en beneficio mutuo de todas las naciones, puede muy bien hacer desaparecer uno de los obstáculos más peligrosos a una paz mundial justa y permanente; y

Que una Comisión Interamericana de Conservación en la que se encuentren representadas todas las naciones del hemisferio sería de utilidad extraordinaria y duradera para las Américas, y por medio de ellas para todas las naciones del mundo, fomentando el conocimiento de los recursos naturales de la tierra, facilitando el acceso mutuo a los recursos naturales necesarios y haciendo más hacedera la desaparición permanente de una de las causas más graves de la guerra,

EL OCTAVO CONGRESO CIENTÍFICO AMERICANO

Resuelve:

Recomendar a los Gobiernos de las Repúblicas Americanas el nombramiento de una Comisión Interamericana de Conservación que coopere con la Unión Panamericana y en la cual estén representados todos los países de América;

Que esta Comisión se encargue de preparar un inventario de los recursos naturales del mundo y de formular un plan de política general así como un programa específico de acción para fomentar la conservación y utilización prudente de los recursos naturales para el bienestar mutuo de todas las naciones, en beneficio de una paz permanente.

2

Considerando:

Que el adelanto progresivo de la civilización occidental es asunto de interés vital, merecedor de la atención de los miembros del Octavo Congreso Científico Americano;

Que la prosperidad duradera de las naciones Americanas, que es esencial para este adelanto progresivo, depende directamente de la productividad permanente y del uso continuado de los recursos de su suelo; y

Que los Gobiernos de las Repúblicas Americanas deben tomar todas las medidas necesarias para contribuir eficazmente a la prevención y remedio de los daños causados por la erosión a consecuencia de sistemas inadecuados de cortar y quemar árboles y de cultivo, así como por el pastoreo excesivo;

EL OCTAVO CONGRESO CIENTÍFICO AMERICANO

Recomienda:

1. El desarrollo de estudios en las diversas naciones Americanas con el fin de determinar la extensión y distribución de la erosión de los suelos en las Américas.

2. El establecimiento de servicios especiales para la conservación del suelo en cada una de las Repúblicas Americanas acompañadas por estudios e investigaciones adecuados llevados a cabo en las distintas naciones Americanas con el fin de determinar las medidas más adaptables, prácticas y económicas para combatir la erosión del suelo, y para promover el intercambio de peritos en este ramo entre las varias Repúblicas Americanas.

3. El establecimiento por las naciones Americanas de proyectos demostrativos de control de erosión en las localidades respectivas donde el problema existe, para demostrar a los agricultores las maneras de controlar la erosión con eficacia por medio del uso de medidas prácticas para la conservación del suelo y el agua, conforme a las necesidades y características de los distintos tipos de terrenos.

Que la Unión Panamericana nombre una comisión que se compondrá de un representante por cada una de las naciones Americanas con el propósito de:

a) Recoger todos los informes disponibles sobre la erosión del suelo y la conservación del suelo y el agua;

b) Distribuir estos informes a las partes interesadas, las instituciones y los funcionarios de los gobiernos de las naciones americanas;

c) Estimular la educación y difundir los métodos de conservación;

d) Auspiciar de todos los modos posibles las obras constructivas de conservación del suelo;

e) Considerar la proposición de crear un Instituto Interamericano de Conservación y la de levantar mapas de los suelos de este continente; y

f) Presentar al próximo Congreso Científico Americano informes sobre el adelanto en la conservación del suelo y de las aguas y sobre sistemas uniformes de estudios, investigaciones y demostraciones y de toda la labor relacionada a la obra de conservación desarrollada en las naciones americanas.

3

Considerando:

Que la investigación y el conocimiento técnico son esenciales para desarrollar con éxito la agricultura tropical en este Hemisferio;

Que para dicho desarrollo, de la agricultura en las zonas tropicales se necesitan técnicos debidamente entrenados;

Que para dicho entrenamiento e investigación son indispensables mayores facilidades que las que existen actualmente;

Que el Secretario de Agricultura de los Estados Unidos, el Honorable señor Henry A. Wallece, en su excelente trabajo titulado, « El Papel Fundamental de la Agricultura en las Relaciones Interamericanas », ha demostrado que es urgentemente necesario establecer un Instituto Interamericano de Agricultura Tropical;

Que las investigaciones de un instituto de esta naturaleza conducirían a una economía agrícola bien equilibrada en el Hemisferio Occidental;

Que la congregación de estudiantes de agricultura tropical fomentaría la amistad y el entendimiento entre los futuros directores de agricultura; y

Que un instituto de esta índole contribuiría al desarrollo de nuevos cultivos, a la solución de graves problemas, tanto en la agricultura como en la ganadería, al establecimiento de métodos de conservación del suelo, a planes de reforestación, etc., y tendería así a mejorar los sistemas de vida en el Hemisferio Occidental.

EL OCTAVO CONGRESO CIENTÍFICO AMERICANO

Resuelve:

Aprobar y estimular todos los medios posibles para el establecimiento de un Instituto Interamericano de Agricultura Tropical, tanto para las investigaciones como para el entrenamiento de personal técnico.

Recomendar a la Unión Panamericana que nombre una Comisión de cinco representantes de las Repúblicas Americanas para estudiar esta proposición y hacer recomendaciones específicas para ponerla en vigor.

4

Considerando:

Que el máximo y sabio desarrollo de los recursos naturales de las Repúblicas Americanas es un objetivo de interés vital para dichas naciones y asunto que debe interesar a los miembros del Octavo Congreso Científico Americano;

Que las acontecimientos de los últimos meses han acentuado la conveniencia de desarrollar, tan rápidamente como sea posible, la producción americana de ciertas materias primas básicas, tales como el caucho, para aliviar la dependencia de las naciones americanas de países extracontinentales para la producción de estas materias primas;

Que grandes áreas en las regiones tropicales americanas tienen grandes posibilidades para la producción con éxito del caucho;

Que la producción comercial americana de cantidades adecuadas de caucho de calidad será de utilidad mutua para las naciones americanas productoras y consumidoras de esta materia prima,

EL OCTAVO CONGRESO CIENTÍFICO AMERICANO

Resuelve:

Recomendar a la Unión Panamericana que estudie la posibilidad de tomar las medidas necesarias para fomentar:

1. El establecimiento de plantaciones de extensión suficiente para la demostración práctica de la producción del caucho en regiones apropiadas de la América tropical;

2. La participación activa de los Gobiernos y de las principales organizaciones privadas y comerciales americanas interesadas en la producción del caucho para hacer posible el establecimiento de dichas plantaciones de demostración;

3. Que se designe una comisión de cinco representantes de las naciones americanas que actuará en todo lo concerniente al desarrollo de la producción de caucho en las naciones de América como sigue:

a) Fomentando en todas las formas posibles el establecimiento de demostraciones extensas y prácticas de la producción del caucho en la América tropical;

b) Aconsejando y consultando a los funcionarios oficiales y empresas comerciales de las naciones americanas para hacer posible dichas demostraciones, y;

c) Informando sobre el progreso obtenido por las naciones americanas en la producción de caucho en el próximo Congreso Científico Americano.

5

Considerando:

Que la mayoría de las Repúblicas Latinoamericanas son países predominantemente agrícolas y que sus ventas a Estados Unidos consisten, en su mayoría, en productos agrícolas, casi la mitad de los cuales se producen en cantidades limitadas en los Estados Unidos; y

Que el aumento de las importaciones de productos latinoamericanos hechas por los Estados Unidos debe manifestarse principalmente en artículos que no se produzcan en dicho país, pero de los cuales puede absorber cantidades considerables,

EL OCTAVO CONGRESO CIENTÍFICO AMERICANO

Resuelve:

Recomendar a los gobiernos de las Repúblicas Americanas que se establezcan proyectos para estudios sistemáticos de agricultura en los países latinoamericanos en la forma de exploraciones técnicas e investigaciones encaminadas a indicar qué productos nuevos tropicales o semi-tropicales que no compitan con productos de los Estados Unidos y éstos necesiten comprar pueden producirse en esos países.

6

Considerando:

Que en la actualidad existen sociedades de agricultura en todas las Repúblicas Americanas, y

Que se estima necesario que se reúnan todos los esfuerzos aislados en una institución central,

EL OCTAVO CONGRESO CIENTÍFICO AMERICANO

Recomienda:

La organización de una Sociedad Interamericana de Agricultura que:

1. Consista de distintas secciones, de acuerdo con las diferentes ramas de estudio;
2. Se reúna en distintos países según se acuerde por la Comisión Organizadora;
3. Se establezca inmediatamente, con los mismos delegados que asisten a este Congreso;
4. El nombre de la Sociedad será determinado por la Comisión Organizadora.

7

Considerando:

Que los distintos problemas relacionados con la agricultura en general podrían ser estudiados y resueltos más eficazmente si todas las agencias y servicios que laboran para solucionarlos se concentraron,

EL OCTAVO CONGRESO CIENTÍFICO AMERICANO

Recomienda:

A los Gobiernos de las Repúblicas Americanas, que todas las agencias y servicios dedicadas a la agricultura se concentren de manera que queden bajo un solo Ministerio o Secretaría de Agricultura.

8

Considerando:

Que los países de América contienen grandes extensiones de valiosos bosques todavía relativamente inexplorados, incluyendo algunas de las más vastas reservas de maderas preciosas, y

Que las posibilidades comerciales de estos bosques permanecen aún mayormente ignoradas y los métodos para explotarlos inteligentemente de manera que puedan proporcionar el sustento a un número máximo de personas y material para la industria no han sido todavía investigados,

EL OCTAVO CONGRESO CIENTÍFICO AMERICANO

Recomienda:

El establecimiento de una Sección de Selvicultura en la Oficina de Cooperación Agrícola de la Unión Panamericana, funcionando dicha sección como un centro de selvicultura panamericano, incluyendo la compilación y diseminación de conocimientos sobre condiciones forestales, niveles de precios, exportación e importación de productos forestales, propiedades de las maderas, realización de estudios relacionados con bosques y la extensión de consejos técnicos y ayuda mutua en problemas relacionados con la selvicultura entre las repúblicas americanas.

SECCION V — SALUBRIDAD PUBLICA Y MEDICINA

1

EL OCTAVO CONGRESO CIENTÍFICO AMERICANO

Recomienda:

Que a todos los organismos a cuyo cargo está la defensa de la salud pública, se les den cada vez mayor importancia técnica y administrativa, así como los recursos suficientes para que puedan llevar a cabo con eficacia un programa sanitario cada vez más perfeccionado.

2

EL OCTAVO CONGRESO CIENTÍFICO AMERICANO

Declara:

1. Que además del control estegómico que resulta indispensable en aquellos lugares que se hallan expuestos a los peligros inmediatos de algún brote de fiebre amarilla, sería del todo aconsejable intensificar la vacunación antiamarílica, ya que ésta constituye el único método conocido capaz de controlar la fiebre amarilla selvática.

2. Que considera como digna de ponerse en práctica, la desinsectización sistemática, con métodos sencillos y efectivos, de las aeronaves procedentes de localidades infectadas; y expresa la opinión que se deberán continuar los estudios e investigaciones de la fiebre amarilla selvática, con mira a dilucidar su epidemiología.

3

EL OCTAVO CONGRESO CIENTÍFICO AMERICANO

Resuelve:

Apoyar la fundación de la Comisión de Malaria de la Oficina Sanitaria Panamericana y recomendar a los países americanos que presten la mayor cooperación posible para su mejor funcionamiento.

4

EL OCTAVO CONGRESO CIENTÍFICO AMERICANO

Recomienda:

1. Intensificar los trabajos científicos relativos al problema de la nutrición, establecer instituciones o servicios adecuados en los países donde no existieran, y el intercambio de informaciones entre tales instituciones;

2. Divulgar la información relativa a los elementos básicos de la nutrición;

3. Poner en práctica las recomendaciones y resoluciones dictadas por la Cuarta Conferencia Panamericana de Directores Nacionales de Sanidad con respecto a la alimentación como problema de salubridad pública.

5

EL OCTAVO CONGRESO CIENTÍFICO AMERICANO

Recomienda:

Que se lleve a cabo un prolijo estudio del mal del Pinto en lo referente a su etiología, diagnóstico y otros puntos epidemiológicos.

6

EL OCTAVO CONGRESO CIENTÍFICO AMERICANO

Recomienda:

La continuación del estudio y análisis de las enfermedades cardiovasculares bajo los auspicios de una Asociación Panamericana de Enfermedades Cardiovasculares, y la adopción de una nomenclatura standard.

7

EL OCTAVO CONGRESO CIENTÍFICO AMERICANO

Recomienda:

Que las repúblicas de América intensifiquen la educación sanitaria, la extensión de la enseñanza de la higiene en las universidades, así como la especialización de técnicos sanitarios.

8

EL OCTAVO CONGRESO CIENTÍFICO AMERICANO

Recomienda:

A los Gobiernos de las Repúblicas Americanas la necesidad de fomentar y mantener servicios completos de odontología en los programas de salud pública.

9

EL OCTAVO CONGRESO CIENTÍFICO AMERICANO

Resuelve:

Expresar su estimación por el magnífico esfuerzo panamericano por la cooperación prestado por numerosas instituciones y fundaciones en la solución de importantes problemas de salud pública en las Américas.

10

EL OCTAVO CONGRESO CIENTÍFICO AMERICANO

Declara:

Que ha recibido con mucho interés los trabajos relacionados con la quimioterapia de las enfermedades infecciosas y recomienda proseguir los estudios sobre este particular.

11

EL OCTAVO CONGRESO CIENTÍFICO AMERICANO

Recomienda:

Que por mediación de la Oficina Sanitaria Panamericana se hagan los trámites pertinentes con los Departamentos Nacionales de Sanidad y en particular con el Servicio de Sanidad Pública de los Estados Unidos y el Instituto Bacteriológico de Buenos Aires, para la distribución de Patrones Biológicos.

12

EL OCTAVO CONGRESO CIENTÍFICO AMERICANO

Recomienda:

La intensificación y ampliación de los estudios sobre la peste selvática.

13

EL OCTAVO CONGRESO CIENTÍFICO AMERICANO

Recomienda:

La continuación de los estudios en relación con las causas, prevención, diagnóstico y tratamiento del Cáncer.

14

EL OCTAVO CONGRESO CIENTÍFICO AMERICANO

Recomienda:

El desarrollo y difusión de los estudios sobre diagnóstico precoz de la lepra, el establecimiento de dispensarios, la investigación familiar, y de los contactos y la internación de los casos contagiosos.

15

EL OCTAVO CONGRESO CIENTÍFICO AMERICANO

Recomienda:

El examen radiológico sistemático de la población, teniendo en cuenta los adelantos realizados en este particular para el diagnóstico precoz de la tuberculosis pulmonar, y la intensificación de la lucha contra el contagio con el concurso de higienistas y otros especializados, así como la profilaxia y el tratamiento precoz.

(Concluirá)

BIBLIOGRAFÍA

Por C. C. D.

HIJAR Y HARO (LUIS). — *Viajes por América*. Un tomo de 334 páginas (17 × 23), con numerosas figuras y mapas fuera del texto. México, D. F. 1940.

El autor es sôcio correspondiente de la Sociedad Científica Argentina, y, en tal carácter, ha enviado un ejemplar de este libro para la Biblioteca de aquélla.

Se trata de una narración del viaje que el ingeniero Luis Hjar y Haro ha hecho por América. En una primera parte se refiere a Méjico y Estados Unidos. Trae datos sobre el relieve del suelo, sobre la estructura geográfica, medios de comunicación, habitantes, condiciones atmosféricas, civilización, industria del petróleo, ferrocarriles.

Un capítulo trata del « peyote a través de los siglos ». Trae interesantes datos, pintorescas narraciones, y una bibliografía sobre esa curiosa planta « que hace maravillarse a los ojos ».

El autor se refiere luego a un viaje a Panamá. Recuerda algo de su historia; describe sus más importantes características, especialmente lo relativo al funcionamiento del canal.

Se ocupa después del Perú; habla de cuestiones relativas a la explotación de las minas en Méjico, de las riquezas minerales del Perú. Recuerda las leyendas históricas sobre la abundancia de oro y plata en este último país, y detalla los muchos yacimientos de otros metales en distintas regiones del Perú; habla de las fuentes petroleras en Méjico.

Pasa luego a ocuparse del Brasil, de los diamantes de esta nación y de otras peculiaridades de su suelo; de la perniciosa acción de los animales ponzoñosos y de los institutos creados para combatirla, etc., etc.

Habla luego del Uruguay, de Chile y de la Argentina, dando siempre detalles de sus características.

Un último capítulo se ocupa del difícil problema de poblar el intertrópico americano.

ÍNDICE GENERAL

DE LAS MATERIAS CONTENIDAS EN EL TOMO CENTÉSIMO VIGÉSIMO NOVENO

	Pág.
MISCHA COTLAR. — Familias normales de funciones no analíticas	3
J. C. VIGNAUX. — Derivación e integración de la transformada de Laplace	26
JERÓNIMO SANGUINETI. — Consideraciones prácticas sobre el trazado geométrico de la cubatriz y la estrofoide	32
KENNETH J. HAYWARD. — Ninfálidos argentinos (notas adicionales)	43
REINALDO VANOSSI y DANIEL BENGOLEA. — Voltímetro a válvula « doble triodo » 6-C 8-G, para medir la F. E. M. de pilas de alta y baja resistencia	49
JERÓNIMO ANGLI. — Aplicaciones del Darcógrafo a la resolución del problema de la decoloración de los extractos curtientes (<i>Comunicación previa</i>)	65
RAÚL FERRAMOLA y JOSÉ MONTEVERDE. — Presencia de B. Morgan en el agua y su relación con las diarreas de verano	76
CARLOS RUSCONI. — Alfareña de tipo peruano en Mendoza	88
ALEJANDRO TERACINI. — El invariante de Mehmke-Segre y los sistemas lineales	97
A. HUSTACHE. — Curculionides nouveaux	112
JUAN BLAQUIER. — Una demostración de los dos célebres teoremas de Picard	145
LADISLAW GORCZŃSKI. — Solarímetros y Pirheliómetros termoelectricos a lectura directa y registradores para la medida de la intensidad de la radiación solar directa, total y difusa	153
ROBERTO MERCADER. — Corrección por temperatura del barómetro marino	176
PEDRO C. P. DENIER. — Descripción de dos especies nuevas de « Bichos moros » del gran Chaco	179
V. PALLEMAND. — Description de deux nouveaux cercopides provenant de l'Argentine	186
CARLOS RUSCONI. — Sobre un Toki o insignia de mando, en Mendoza ...	188
C. E. DIEULEFAIT. — Sobre los semi-invariantes de Thiele y la función conjugada de Fourier	208
G. KNIE. — Teoría de la excitación y conducción nerviosa	212
E. E. BLANCHARD. — Apuntes sobre muscoideos argentinos	224
C. DIEULEFAIT. — Sobre un resultado del Prof. Beppo Levi y su relación con el problema de las superficies de frecuencias	249
CARLOS RUSCONI. — Alfarería querandí de la Capital Federal y alrededores	254
A. HUSTACHE. — Curculionides nouveaux de l'Argentine et autres pays limitrophes, de la collection P. Denier	272
	295

	Pág.
Becas de la Asociación Argentina para el Progreso de las Ciencias	48
VIII Congreso Científico Americano	284
C. C. D. — Bibliografía	192, 247 y 294
SECCION SANTA FE de la Sociedad Científica Argentina:	
Visita al Instituto Experimental de Investigación Agrícola Ganadera ..	193
Asamblea ordinaria del 4 de mayo de 1940	193
Visita a la fábrica aceto-butílica Güller y Wenzel	193
Memoria presentada por el Presidente en la Asamblea del 4 de mayo de 1940	194
SECCION LA PLATA de la Sociedad Científica Argentina:	
A. SAGASTUME BERRA. — Sobre sistemas lineales y determinantes en cuasi-cuerpos	199
R. A. CRESPI GHERZI. — Un dispositivo práctico para la determinación de equivalentes químicos	203
Indice general de las materias contenidas en el tomo centésimo vigésimo noveno	295



A MEDIDA QUE PASAN LOS AÑOS



El cemento "SAN MARTIN" es algo más que un cemento portland. Su reconocida alta calidad ha sido probada en millares de importantes construcciones, siendo en todos los casos una garantía para el profesio-

nal y una seguridad para el propietario. "SAN MARTIN" significa cemento portland de calidad insuperable, y su prestigio, como su propio nombre, aumenta y se afianza a medida que pasan los años.

CALIDAD - SERVICIO - COOPERACIÓN



COMPANIA ARGENTINA DE CEMENTO PORTLAND

RECONQUISTA 46 - BUENOS AIRES • SARMIENTO 991 - ROSARIO



INDUSTRIA ARGENTINA

COMPANIA DE SEGUROS
La Comercial e Industrial de Avellaneda
 SOCIEDAD ANONIMA

Incendio

Cristales

Avda. Mitre 429 (piso 1º) - Avellaneda — Unión Telefónica 22-7941



Compañías Argentinas de Seguros
INCENDIO, VIDA y FLUVIALES - MARITIMOS

471 - San Martín - 475 -- Buenos Aires

Telef.: U. T. (31) Retiro 2747, 2890 y 2727

Capitales integrados	\$ 2.600.000.—
Reservas	➤ 2.592.225.87
Distribuido entre sus asegurados por siniestros	➤ 22.916.579.09



CASA MATRIZ:
Diag. Pte. Roque Sáenz Peña 530
BUENOS AIRES

Seguros de Vida en vigor

\$ 298.221.683 m/l.

Capital y Reservas:

\$ 53.647.060 m/l.

Pagados a Asegurados y Beneficiarios desde 1923:

\$ 92.985.021 m/l.



Seguros

de

Vida • Incendios

Automóviles • Marítimos

Accidentes Individuales y

Colectivos

Capital suscrito	\$ c/l. 3.000.000,—
Capital integrado	\$ c/l. 1.800.000,—
Reservas	\$ c/l. 9.062.000,—
Total de Garantías	\$ c/l. 12.062.000,—

Siniestros pagados: \$25.659.660,94 c/l

"La Germano-Argentina"
Compañía de Seguros

MAIPU 262 **Buenos Aires**

Instituto Italo Argentino

DE SEGUROS GENERALES (S. A.)

Opera en Todos los Ramos

Teléfonos:

U. T. 34, Defensa 6011 al 6015

BUENOS AIRES

Av. Roque Sáenz Peña 890

COMPañIA INDUSTRIAL Y MERCANTIL THYSSEN LTDA.

THYSSEN - LAMETAL

Belgrano 752



Buenos Aires

PRODUCTOS METALURGICOS



CEMENTO PORTLAND

"CORCEMAR"

Fábrica Pipinas

Representantes Exclusivos

MOTORES DIESEL

BOMBAS Y VALVULAS

Sucursales en:

BAHIA BLANCA
CORDOBA
JUNIN
LA PLATA
MAR DEL PLATA

MENDOZA
NECOCHEA
PARANA
RESISTENCIA

ROSARIO
SALTA
SANTA FE
TUCUMAN

CRISTALERIA

Magnin

y



Bolognini

Envases de Vidrio

Escritorio:

Caseros 3121

U. T. 61-0212

Fábrica:

Tabaré 1630

U. T. 61-3800



EL COMERCIO

Compañía de Seguros a Prima Fija

MAIPU 53 - BUENOS AIRES - U. T. 34, DEFENSA 2181-85

Vida, Incendios, Automóviles, Marítimos, Cristales

Presidente; ERNESTO MIGNAQUY

DIRECTORES: Paul E. Foucher, Carlos Arturo Mignacco, Andrés Iribarne, Sebastián Urquijo, Horacio F. Mignaqui, Néstor L. Casás, Andrés Barón Supervielle, Gustavo C. Torres, Alfredo Rojas Sánchez.

DIRECTORES SUPLENTE: Miguel Campomar, Antonio D. Podestá, Pedro Etchegaray. — **SINDICO:** Antonio A. García Morales. — **SINDICO**

SUPLENTE: Andrés Ronco. — **GERENTE:** E. P. Bordenave

Capital y reservas libres	\$ 7.199.684 m.l.
Reservas técnicas y matemáticas	\$ 11.770.382 m.l.
Pagos a asegurados	\$ 39.266.570 m.l.

52 años de existencia

CONSAGRAN A

“LA ROSARIO”

Compañía Argentina de Seguros

Su prestigiosa actuación y sólida responsabilidad financiera garantizan las operaciones que realiza

SECCIONES:

Incendio, Vida, Automóviles, Accidentes del Trabajo (Ley 9688) y Cristales

Capitales y Reservas: \$10.117.044.27 c/l.

Siniestros pagados: \$ 26.228.756.83 c/l.

Casa Central en Buenos Aires: AVENIDA DE MAYO 715



**YACIMIENTOS PETROLIFEROS
FISCALES**

MINISTERIO DE AGRICULTURA

Diag. Pte. ROQUE SAENZ PEÑA 777

BUENOS AIRES

U. T. 33 Avda. 6031

SOCIOS ACTIVOS

Abrines, Héctor Aníbal
 Aguilar, Félix
 Albizzati, Carlos M.
 Alessi, Juan M.
 Alvarez de Toledo, Bell-sario
 Allende Lezama, Luciano P.
 Anastasi, Camilo
 Anchorena, Juan E.
 André, Enrique de
 Añón Suárez, Vicente
 Aparicio, Francisco de
 Aráoz Alfaro, Gregorio
 Arce, Manuel J.
 Armani, Aquiles
 Arnaudo, Silvio J.
 Avila Méndez, Delfín
 Bado, Attilio A.
 Bachmann, Ernesto
 Baglietto, Eduardo E.
 Balbiani, Attilio
 Ballani, Luis M.
 Bancalari, Agustín
 Bandoni, Alfredo J.
 Barabino Amadeo, S.
 Bargna, Juan L.
 Barilari, Mariano J.
 Barral Souto, José
 Barrancos, Leonidas A.
 Becke, Alejandro von der
 Berrino, Juan B.
 Bertino, José Carlos
 Besio Moreno, Nicolás
 Bianchi Lischetti, A.
 Biggeri, Carlos
 Blanchard, Everard E.
 Blaquier, Juan
 Blasco, José
 Boaglio, Santiago
 Bolognini, Héctor
 Bonanni, Cayetano A.
 Bontempi, Luis
 Bordas, Alejandro F.
 Bordenave, Pablo E.
 Borzi, Ana María
 Bosch, Gonzalo
 Bosisto, Anecto J.
 Bottaro, Juan C.
 Bozzini, Luis (h.)
 Briano, Juan A.
 Bulch, Raúl
 Bula, Clotilde A.
 Bunge, Juan C.
 Buontempo, Guillermo
 Burkart, Arturo
 Bussio, Eduardo B.
 Butty, Enrique
 Buzzo, Alfredo
 Cailet Bois, Teodoro

Canale, Humberto
 Capelli, Pedro F.
 Capurro, Roberto H.
 Carabelli, Juan José
 Carbone, Esteban
 Carbonell, José J.
 Cárcova, Enrique de la
 Carelli, Antonio
 Carelli, Humberto H.
 Caride Massini, Pedro
 Carman, Ernesto
 Carrea, Juan Ubaldo
 Casacuberta, Antonio
 Castellanos, Alberto
 Castello, Manuel F.
 Castilleiras, Julio R.
 Ceppl, Héctor
 Cernuschi, Félix
 Clos, Enrique C.
 Cock, Guillermo E.
 Coni Bazán, F. A.
 Curti, Orlando P.
 Curutchet, Luis
 Chanourdie, Enrique
 Chizzini Melo, Aníbal F.
 D'Ascoli, Lucio
 Dassen, Claro C.
 Dasso, Ricardo L.
 De Cesare, Elías A.
 De Fina, Armando L.
 De la Inl, Juan E.
 Delleplaine, Luis J.
 Dennler, Jorge
 Deulofeu, Venancio
 Díaz, Emilio C.
 Dieulefait, Carlos E.
 Doello-Jurado, Martín
 Dobranich, Jorge W.
 Domínguez, Juan A.
 Dubecq, Raúl E.
 Dueñas, José
 Duhau, Luis
 Dupont, Enrique
 Durafona y Vedia, A.
 Durrieu, Mauricio
 Escudero, Antonio
 Escudero, Pedro
 Faré, Santo S.
 Fernández, Alberto J.
 Fernández Díaz, A.
 Fernández Long, S.
 Figini, Angel
 Figuerero, Hernando W.
 Fischer, Gustavo Juan
 Flores, Emilio M.
 Florit Carlos J.
 Fossa Mancini, E.
 Franceschi, Alfredo
 Fürnkorn, Divico A.
 Gadda, Carlos Manuel
 Gaimarini, Alfredo G.

Gando, Alfredo R.
 Gandolfi Herrero, Agustino
 gusto
 Gandolfo, José S.
 Gascón, Alberto
 Gaspar, Fernando L.
 Géneau, Carlos E.
 Gerardi, Donato
 Ghigliazza, Sebastián
 Giagnoni, Bartolomé E.
 Giannone, José
 Gradín, Carlos
 Grieben, Arturo
 Gutiérrez, Ricardo J.
 Herbin, Luis A.
 Hermitte, Enrique
 Herrera Vegas, M.
 Herzer, Bernardo
 Hickethier, Carlos F.
 Hofmann, Herbert
 Houssay, Bernardo A.
 Hoyo, Arturo
 Igartúa, Luis María
 Irigoyen, Luis H.
 Isetta, José
 Ivanissevich, Ludovico
 Jorge, José M.
 Jakob, Cristofredo
 Kervor, Juan B.
 King, Diarmid O.
 Kinkelin Pelletán, J. C. de
 Knoche, Walter
 Kraglievich, Nicolás T.
 Krapf, Eduardo
 Labarthe, Julio
 Lagunas, Simón
 La Menza, Francisco
 Laporte, Luis B.
 Larco, Esteban
 Lasso, Alfredo L.
 Latzina, Eduardo
 Lignéres, Roberto
 Lizer y Trelles, C. A.
 Lombardi, Alberto
 López Sommaschini, Antonio J.
 Loudet, Osvaldo
 Loyarte, Ramón G.
 Lugones, Arturo M.
 Llauro, José
 Magnin, Jorge
 Mainini, Carlos
 Mallol, Emilio
 Mamberto, Benito
 Marcó del Pont, E.
 Marchionatto, Juan B.
 Martignone, Eduardo
 Marotta, F. Pedro
 Marotta, R. Armando
 Méndez, Julio

Meoli, Gabriel
 Meoli, Humberto
 Mercan, Agustín
 Meriggi, Juan C.
 Mermoz, Francisco A.
 Molino, José F.
 Molina Carranza, L.
 Molle, Clotilde C.
 Montes, Vicente E.
 Moragues Benat, Jaime
 Moreno, Evaristo V.
 Nágera, Juan José
 Natale, Alfredo
 Natale, Ernesto
 Negrete, Lucía
 Negrí, Mario L.
 Nielsen, Juan
 Ogloblin, Alejandro
 Oliveri, Alfredo E.
 Ortiz, Aníbal A.
 Ortiz de Rosas, Jorge
 Otamendi, Gustavo
 Ottonello, Héctor
 Ottonello, Néstor J.
 Páez, José María
 Page, Franklin Nelson
 Paltoví, y Oliveras, A.
 Paquet, Carlos
 Parodi, Edmundo
 Parodi, Lorenzo R.
 Pasman, Rodolfo E.
 Pastore, Franco
 Paz Anchorena, José M.
 Pérez Hernández, A.
 Perrone, Cayetano
 Pestalardo, Agustín
 Pini, Aldo S.
 Platz, Hubert
 Fosadas, Carlos
 Quino, José Luis
 Quinterno, Bruno F.
 Quiroga, Pedro R.
 Raimondi, Alejandro
 Raffo, Bartolomé M.
 Ramaccioni, Danilo
 Ramallo, Carlos M.
 Ratto, Héctor R.
 Rebuelto, Antonio
 Rebuelto, Emilio
 Reece, William Asher
 Repetto, Blas Angel
 Repossini, José
 Ringuelet, Emilio J.
 Rissotto, Attilio A.
 Robles, Angel A.
 Rodríguez Aravena, S.
 Rodríguez, Miguel
 Roffo, Angel H.
 Roffo, Juan
 Roldán, Raimundo
 Romero Brest, Enrique

Rokotnitz, Otto
 Rossell Soler, Pedro
 Ruata, Luis E.
 Ruiz Moreno, Isidoro
 Ruiz Moreno, Adrián
 Rumi, Tomás J.
 Sabaria, Enrique
 Salomón, Hugo
 Sampietro, Adolfo D.
 Sánchez, José Ricardo
 Sánchez, Gregorio L.
 Sánchez Díaz, Abel
 Sánchez Sorondo, M. G.
 Sanromán, Iberio
 Santángelo, Rodolfo
 Sarhy, Juan F.
 Sarabayrouse, Eugenio
 Savon, Marcos A.

Schnack, Benno J.
 Schulz, Guillermo
 Selva, Domingo
 Selzer, Samuel
 Sesma, Angel
 Sheahan, Juan F.
 Silva, Leónidas L.
 Simonoff, Miguel
 Simons, Hellmut
 Siri, Luis
 Sobral, Arturo
 Solari, Emilio F.
 Solari, Miguel A.
 Somonte, Eduardo
 Sordelli, Alfredo
 Soler, Frank L.
 Spinetto, David J.

Spota, Víctor J.
 Storni, Segundo R.
 Taiana, Alberto F.
 Taiana, Jorge
 Tarragona, José
 Tello, Eugenio
 Torre Bertucci, Pedro
 Torello, Pablo
 Tossini, Luis
 Trelles, Rogello A.
 Trucco, Sixto E.
 Valeiras, Antonio
 Valentini, Argentino
 Valentinuzzi, Máximo
 Vallebella, Colón B.
 Vannosi, Reinaldo
 Varela Gil, José

Vela Huergo, Julio
 Veyga, Francisco de
 Vidal, Eduardo
 Vignati, Milcíades A.
 Vignaux, Juan C.
 Vinardell, Alberto
 Volpatti, Eduardo
 Wainer, Jacobo
 Wunenburger, Gastón
 Wauters, Carlos
 Wernicke, Raúl
 White, Guillermo J.
 Williams, Adolfo T.
 Yepes, José
 Zamboni, Agustín
 Zappi, Enrique V.
 Zavalla, Carlos M.
 Zuloaga, Angel M.

SOCIOS ADHERENTES

Bazzanella, José
 Cotlar, Mischa
 Devoto, Carlos Alberto
 Elizondo, Francisco M.
 Ferramola, Raúl

Folcini, Martín L. G.
 García, Eduardo D.
 Gorcha, Agustín C.
 Laclau, Juan Pedro

Mailhos, Luis E.
 Milesi, Emilio Angel
 Recoder, Roberto F.
 Repetto, Cayetano

Rusconi, Carlos
 Sadosky, Manuel
 Sosa Rojas, Victorio O.
 Viticcioni, Fernando
 Wechsler, Wolf

CASAS ADHERENTES

Angel Estrada y Cía.
 Benvenuto y Cía.

Lutz, Ferrando y Cía.
 Hijos de Atilio Massone

Otto Hess, S. A.
 T. Gr. "Tomás Palumbo"

Jacobo Peuser, S. A.
 Ltda.

SOCIO VITALICIO

Huergo, Eduardo María

MIEMBROS PROTECTORES DE LA ORGANIZACION DIDACTICA DE BUENOS AIRES

Anchorena, Juan E.

Besio Moreno, Nicolás

Tornquist, E. y Cía. (Lda.)

SECCION CORDOBA

COMISION DIRECTIVA

Presidente, Dr. Juan Olsacher; Vice-presidente, Dr. Miguel Fernández; Vice-presidente, Ing. Daniel A. García; Secretario de actas, Dr. Guillermo V. Stuckert; Secretario de correspondencia, Prof. Tulio Mácola; Tesorero, Sr. Bernardo Pilotto; Pro-tesorero, Dr. Carlos C. Hosseus; Vocales: Ing. Clodoveo Pascualini; Ing. Jorge E. Bobone; Ing. Luis Chechl; Ing. Ambrosio L. Taravella; Dr. Federico Padula; Dr. José Carlomagno; Dr. Meade L. Zimmer; Sr. Enrique Sparr.

SOCIOS ACTIVOS

Aguilar, Henoch D.
 Brandan, Ramón A.
 Broglio, Alberto A.
 Camillon, Carlos
 Carlomagno, José
 Chaudet, Enrique
 Checchi, Luis

Deheza, Eduardo
 Esteban, Fernando
 Fernández, Miguel
 Fontana, Lorenzo F.
 Godoy, Salvador A.
 Gordillo, Pedro N.

Hosseus, Carlos Curt
 Larrauri, Agustín C.
 Mácola, Berardo A.
 Mácola, Tulio
 Mirizzi, Pablo Luis
 Ninci, Raúl T.

Olaf Lützow, Holm
 Olsacher, Juan
 Padula, Federico
 Pasqualini, Clodoveo
 Peláez J. Gambastiani
 de

Pilotto, Bernardo	Schmiedecke, Augusto	Taravella, Ambrosio L.	Vercello, Carlos
Ponce Laforgue, Carlos	Sparr, Enrique	Trebino, Natalio	Yadarola, Mauricio L.
Rothlin, Edwin	Stuckert, Guillermo V.	Urciolo, Victorio	Zimmer, Meade L.

SECCION SANTA FE

COMISION DIRECTIVA

Presidente, Dr. José Piazza; Vice-presidente, Ingº Civil Francisco E. Urondo; Secretario de correspondencia, Ingº Quím. Rodolfo G. Christen; Secretario de actas, Ingº Quím. Carlos C. Christen; Tesorero, Ingº Quím. Guillermo Berráz; Vocal 1º, Ingº Civil José Babini; Vocal 2º, Prof. Rolando Hereñú; Vocales suplentes, Ingº Agrº Bruno Santini y Prof. Julio Salaber; Encargado de Publicaciones, Ingº Civil José Babini; Encargado de Canje, Ingº Quím. Rodolfo Rouzaut.

SOCIOS ACTIVOS

Anadón, Leónidas	Christen, Carlos	Montpellier, Luis Mar-	Ragonese, Arturo E.
Ariotti, Juan Carlos	Christen, Rodolfo G.	cos	Reinares, Sergio
Babini, José	Fester, Gustavo A.	Mounier, Celestino	Rouzaut, Rodolfo
Berraz, Guillermo	Gollán, Josué (h.)	Muzzio, Enrique	Salaber, Julio
Bertuzzi, Francisco A.	Hereñú, Rolando	Nigro, Angel	Salgado, José
Bossi, Celestino	Hotschewer, Curto	Niklison, Carlos A.	Santini, Bruno L. P.
Cerana, Miguel	Jullá, Tolrá Antonio	Oliva, José	Schivazappa, Mario
Claus, Guillermo	Kleer, Gregorio	Peresutti, Luis	Simonutti, Atilio A.
Cohan, Marcos	Lachaga, Dámaso A.	Piazza, José	Tissenbaum, Mariano
Courault, Pablo	Mal, Carlos	Piñero, Rodolfo	Urondo, Francisco E.
Crouzeilles, A. L. de	Mántaras, Fernando	Pozzo, Hiram J.	Virasoro, Enrique
Cruellas, José	Martino, Antonio E.		

SECCION MENDOZA

COMISION DIRECTIVA

Presidente, Dr. Eduardo Carette; Vice-presidente, Ingº Cayetano C. Piccione; Secretario, Sr. Adrián Ruíz Leal; Tesorero, Sr. Manuel Tellechea; Bibliotecario, Prof. Anibal Ruíz; Vocales: Dr. Juan B. Lara; Ingº Juan P. Toso; Ingº Angel Stura; Sr. Ranulfo Rosales; Dr. Juan P. Paganotto; Dr. Mario Bldone.

SOCIOS ACTIVOS

Ahumada, Ciro	Dobbs, Leonel	Lugones, Manuel G.	Ruiz, Anibal
Anzorena, Jacinto	Espinosa, Norberto A.	Magistretti, Guillermo	Ruiz Leal, Adrián
Ayala Castagnino, G.	Flor Alvarado, José M.	Maveroff, Aquiles	Sáez Medina, Miguel
Basso, Germinal	Galeano, Edgardo	Mayorga, Santiago C.	San Martín, José Beni-
Benegas, Raúl	García, José Federico	Navarro Correas, José A.	to de
Bldone, Mario	Godoy Vergellín, G.	Paganotto, Juan P.	Serra, Luis Angel
Borsani, Carlos Pablo	Gomensoro, José N.	Piccione, Cayetano C.	Silvestre, Tomás
Burgoa, Pedro A.	Guevara, José R.	Ponce, José Raúl	Stura, Angel C.
Carette, Eduardo	Jofré, Alberto L.	Pontis, Rafael E.	Tellechea, Manuel
Castillo, José	Lara, Juan B.	Richard, Alfonso E.	Tolosa, Julio (h)
Greco, Francisco M.	Lucero, Braulio G.	Rosales, Ranulfo S.	Toso, Juan F.

SECCION LA PLATA

COMISION DIRECTIVA

Presidente, Dr. Carlos A. Sagastume; Secretaria, Dra. Juana Cortelezzi; Tesorero, Dr. Carlos T. Teobaldo; Vocales: Dr. Víctor M. Arroyo Basaldúa, Dr. José D. Méndez, Dr. Jorge Gascón. Dr. Alberto E. Sagastume Berra.

SOCIOS ACTIVOS

Alsina Fuertes, Fidel
Angli, Jerónimo
Arroyo Basaldúa, Víctor M.
Bauer, Conrad
Bonet, Luis A.
Brau, Eduardo F.
Cañals Frau, Salvador
Carusi, Oreste
Coria, Pedro E.
Cortelezzi, Juana
Crepi Ghazzi, Rodolfo A.
Christmann, Federico E.

Daló, Héctor R.
Delprato, Ismael
Ferrari, Obdulio J. F.
Gascón, Jorge
Gerabánik, Simón
Giovambattista, Humberto
Grisi, Adolfo P.
Inda, Carmen
Landolfi, José María
Lizarán, Fernando
Lockart, Carlos E.

Loedel Palumbo, Enrique
Mac Donagh, Emiliano J.
Magliano, Hilario
Marmonti, Angel
Márquez, Anibal R.
Massimino, Blas
Méndez, José D.
Micheletti, Luis A.
Nico, Raúl
Oliva, Virgilio
Paternosto, Pedro G.
Pera, Tomás Carlos
Platzcek, Ricardo P.

Rodríguez, Marcelo R. N.
Romano Yalour, Juan G.
Sabato, Juan
Sáez, Francisco A.
Sagastume Berra, A. E.
Sagastume, Carlos A.
Scheggia, Eduardo R.
Teobaldo, Carlos
Toranzos, Fausto L.
Trejo, César A.
Ucha Udabe, Manuel
Vucetich, Danilo C.
Wilkins, Alejandro

SOCIOS CORRESPONDIENTES

Aguilar y Santillán, R. México
Alvarez, Antenor Sgo. del Estero
Amaral, Afranio de San Pablo (Br.)
Avendaño, Leónidas Lima
Bachmann, Carlos J. Lima
Bodenbender, Guillermo Córdoba
Bolívar, Ignacio Madrid
Bonarelli, Guido Gubbio (It.)
Borel, Emile París
Bragg, William Henry Londres
Bruch, Carlos Olivos (B. A.)
Cabrera, Blas Madrid
Campos Porto, Pablo Río de Janeiro
Carabajal, Melitón M. Lima
Darmois, Eugenio Nancy (Fr.)
Darmois, Georges París
Dávila, Rubén Santiago (Ch.)
Escomel Edmundo Lima
Flebrig, Carlos Munich (Al.)
Fontecilla Larrain, Arturo .. Santiago (Ch.)
Fort, Michel Lima
González del Riego, Felipe .. Lima
Greve, Germán Santiago (Ch.)
Guinter, Philibert Nancy (Fr.)
Hadamard, Jacques París
Hauman, Luciano Bruselas
Hernández, Juvenal Santiago (Ch.)
Hijar y Haro, Luis México

Janet, Pierre París
Jiménez de Asúa, Luis Madrid
Keiper, Guillermo Berlín
Lahille, Fernando Tarn (Fr.)
Langevin, Paul París
Levi, Beppo Rosario
Levi Civita, Tullio Roma
Lobo, Bruno Río de Janeiro
Mardones, Francisco Santiago (Ch.)
Molina, Enrique Concepc. (Ch.)
Monjarás, Jesús E. México
Montel, Paul París
Moretti, Gaetano Milán
Oliver Schneider, Carlos ... Concepción (Ch.)
Pereira d'Andrade, Lencastre Nova Goa (I. P.)
Perrin, Tomás G. México
Perrine, Carlos D. Córdoba
Pi y Suñer, Augusto Barcelona
Porter, Carlos E. Santiago (Ch.)
Reyes Cox, Eduardo Santiago (Ch.)
Rowe, Leo S. Washington
Tello, Julio C. Lima
Terraccini, Alejandro Tucumán
Valle, Rafael H. México
Vélez, Daniel M. México
Villarán, Manuel V. Lima
Vitoria, Eduardo Barcelona
Volterra, Vito Roma